

UN CUENTO
EXCLUSIVO DE
MARIO BENEDETTI

RODRIGUEZ BELETTI RELATA
LA AGRESION A CAÑEROS

Año 1
Número 4
Montevideo
Precio \$ 60
Mayo 12 de 1971

Question

PRESOS POLITICOS



EL URUGUAY SUMERGIDO

Cuestión

AÑO I N° 4

12 de mayo de 1971

Montevideo

"No es mi ánimo derramar la sangre preciosa de los americanos, pero las circunstancias nos han estrechado de tal modo que debemos hacer respetar nuestra justicia si deseamos que ella triunfe."

José Artigas
15 de enero de 1815

Revista quincenal publicada por APORTES — Cuadernos de información política y económica.

Director:
DANIEL VIDART

Redactor Responsable:
AGUSTÍN ANTÚNEZ

Secretario de Redacción:
EDUARDO VARELA

Administración y Redacción:

Misiones 1290 - Teléfono:
98 68 59 Montevideo.

Suscripciones:

En el Uruguay:

Tres meses \$ 360

Seis meses .. \$ 720

En el exterior:

Seis meses: 6 dólares

Tres meses: 3 dólares

Precio del ejemplar \$ 60

Precio sujeto a modificación de acuerdo a la ley N° 13720 del 16/XII/68 (COPRIN)

CUESTIÓN autoriza la libre reproducción de sus artículos y documentos

Impreso en Talleres Gráficos "33" S. A.
Piedras 522 - Montevideo

Registro Ley de Imprenta
folio 33 libro VI

| | |
|------------------------------------------------------------|----|
| 26 de marzo: principios políticos y plan de lucha | 1 |
| Oligarcas nativos uníos | 3 |
| El apaleo a los cañeros | 4 |
| Sudamtex: el rostro del enemigo | 6 |
| Mr. Brown: el gringo matón de CICSSA .. | 6 |
| Nacionalizando la bancarrota | 8 |
| Uruguay: la cárcel del pachequismo | 10 |
| La retaguardia silenciosa | 14 |
| Los burgueses contra lo nacional y popular | 16 |
| III Encuentro por la tierra | 18 |
| Brasil: sub-gendarme del Imperio | 25 |
| Fidel: por una cultura de masas | 28 |
| Benedetti: "Relevo de pruebas" | 31 |

"Lo importante es el camino
y no la posada"

Cervantes

Estamos en el tiempo de los hechos y no de las palabras. La trasnochada imagen electoralista del orador arengando a las masas pasivas se ha trastocado: hoy todo el pueblo, en activa movilización, en pleno quehacer, determina que cada obrero, cada estudiante, cada intelectual, sea a la vez un soldado anónimo y un caudillo. Se acabaron los troperos de votos, los apadriñadores de promesas, los figurones impuestos desde arriba, los demagogos gesticulantes. Una lucha como la presente supone un proceso acelerado de acciones concretas, de certidumbres políticas, de definiciones y objetivos revolucionarios que van más allá de las urnas. No se agota, pues, en el calor de los obligados discursos; no terminará, tampoco, en la noche del 28 de noviembre.

En esta batalla decisiva contra la corrompida oligarquía criolla y el corruptor imperialismo gringo el surgimiento del Frente Amplio señala un cambio cualitativo —una mutación— en la historia patria y determina el momento augural en que todo un pueblo sale en busca de su destino

El Frente Amplio, cuyo desarrollo social e interpretación sociológica se cumplen correlativamente, en un vaivén dialéctico entre la acción y la teoría, acoge en su seno a sectores políticos definidos y a un gran caudal de ciudadanía independiente. Dentro de dicha ciudadanía independiente se ha constituido un movimiento con signo propio, el 26 de Marzo, que crece día a día, que recluta militantes de modo torrencial en Montevideo e interior de la república, y cuyos objetivos han hallado eco inmediato en responsables, combativos, esclarecidos y desinteresados integrantes del pueblo oriental.

Es necesario, no obstante, hacer algunas aclaraciones, ya que no todos los compañeros del Frente Amplio conocen con precisión los propósitos y la metodología del Movimiento 26 de Marzo. En primer lugar, no surge como un "frentecito" dentro del Frente Amplio sino que aspira incorporarse a él con espíritu unitario y fraterno, para luchar por su programa codo con codo junto a católicos, comunistas, batllistas, nacionalistas, socialistas y demás independientes. En segundo lugar, y como natural consecuencia de lo expresado anteriormente, no tiene vocación o intención divisionista. No proclama, "acá están los combatientes más aguerridos" sino que cree que todos los ciudadanos que integran el Frente Amplio son —o serán a corto plazo— buenos combatientes, en el sentido cívico del término. Si actúa en las bases con singular empuje, dinamizado por la presencia espléndida y



**MOVIMIENTO
26 DE MARZO**

principios
políticos
y plan
de lucha

valiente de una juventud insumisa, es porque posee vitalidad, voluntad de cambio, aliento moral, impaciencia creadora. Pero estén seguros todos los compañeros del Frente Amplio que el 26 de Marzo es un integrante leal, solidario, comprensivo, que luchará en todos los terrenos por el triunfo de aquél y por la vigilante defensa de sus derechos y conquistas.

El movimiento 26 de Marzo surgió en Montevideo, luego de una serie de encuentros realizados entre las agrupaciones de independientes del interior del país y la capital, en los primeros días del mes de abril.

Dos postulados fundamentales prohicieron el nacimiento del 26 de Marzo:

1º) Formar numerosos comités de base del Frente Amplio como instrumentos permanentes de lucha;

2º) No propiciar ni directa ni indirectamente listas de candidatos dando plena libertad a sus miembros en el acto electoral.

Los principios políticos y el plan de acción han sido elaborados en un documento que damos a conocer a los lectores de CUESTION de modo literal, reservando para futuros editoriales el comentario e interpretación de aquéllos.

PRINCIPIOS BASICOS

"1) Reafirmamos nuestra adhesión a las bases programáticas del Frente Amplio como programa mínimo, común a todas las organizaciones del Frente.

"2) Consideramos como postulado fundamental la unión permanente y combativa del PUEBLO MISMO para que sea en la realidad de los hechos el protagonista de la lucha, instrumentándola en lo político en la formación de numerosos comités de base del Frente Amplio, creando un gran ejército civil democrático cuya permanencia ORGANICA Y FUNCIONAL es esencial desde ya, antes y después de las elecciones, y más si éstas fueran impedidas o burladas por la oligarquía.

"3) Consideramos que los comités de base del Frente Amplio deben constituir una parte importante y fundamental de las fuerzas que LUCHAN POR LAS ASPIRACIONES Y DE-RECHOS POPULARES en todos los niveles, tanto en lo electoral como en lo no electoral, en lo sindical, en lo estudiantil, etcétera, y que todas ellas, unidas en los hechos, constituyan UN PODER POPULAR ACTUANTE QUE CRECE Y SE FORTALECE PERMANENTEMENTE, que no se dejará sojuzgar y que obtendrá la victoria en un duro combate por la liberación del pueblo de toda explotación y la liberación de nuestro país del imperialismo.

"4) Consideramos que los comités de base

del Frente Amplio deben luchar inmediatamente:

—Por una campaña electoral libre, sin medidas de seguridad ni suspensión de garantías individuales, sin diarios clausurados, etcétera, pues no posee los medios de difusión, las grandes sería una farsa. Incluso en el régimen legalista el pueblo se encuentra en desigualdad de hecho pues no posee los medios de difusión, las grandes sumas de dinero, el ofrecimiento de empleos y la presión económica, todo lo cual es monopolizado por la oligarquía;

—Contra el fascismo representado por el proyecto de ley del registro de vecindad, el impuesto a la seguridad pública, los tribunales especiales represivos, las penas mínimas de 15 a 20 años establecidas en el proyecto de reforma del Código Penal para los que reparten volantes que la dictadura considere subversivos, la amenaza de golpe de estado, etcétera;

—Por la amnistía y la libertad de los presos políticos;

—Por las reivindicaciones específicas de los sectores de trabajo o barriadas.

"5º) Consideramos que las luchas mencionadas en los numerales anteriores fortalecerán al pueblo, elevarán su conciencia, lo unirán combativamente, lo prepararán para la conquista del gobierno y del poder y la defensa del mismo.

"6º) Este movimiento AUSPICIA LOS CANDIDATOS COMUNES DE TODO EL FRENTE AMPLIO bregando con entusiasmo por el triunfo electoral de la unidad popular y DE PLENISIMA LIBERTAD A SUS MILITANTES PARA QUE EN EL ACTO ELECTORAL VOTEN POR LAS LISTAS DE CUALQUIER PARTIDO DEL FRENTE AMPLIO.

"7º) Las organizaciones del 26 de Marzo no propiciarán directa ni indirectamente listas propias o ajenas de candidatos para estas elecciones. No respaldarán tampoco a ningún candidato de ninguna lista."

PLAN DE ACCION INMEDIATA

"1º) Apoyo solidario y activo a la marcha de UTAA y participación en los actos de su itinerario y destino.

"2º) Reclamo de una PACIFICACION REAL Y EFECTIVA, a través de una amnistía general de los presos políticos y de la inmediata libertad de los detenidos bajo las medidas prontas de seguridad.

"3º) Militante colaboración con el Movimiento de Resistencia al registro de vecindad que prepara el Ministerio del Interior, impulsando paralelamente las resistencias de los comités de base del Frente Amplio.

"4º) Libertad de prensa como exigencia

indispensable para la normal expresión de las corrientes de opinión del país. Reapertura de los órganos clausurados.

"5ª) Colaboración activa en la edición y distribución de YA bajo control obrero, así como de cualquier otra publicación que fuera clausurada.

"6) Reposición de los destituidos y sancionados bajo las medidas de seguridad.

"7ª) Colaboración con los distintos movimientos de resistencia a la intervención y a la asfixia económica de la enseñanza.

"8ª) Solidaridad con los gremios en lucha, incentivando —cuando las circunstancias específicas del conflicto lo posibiliten— experiencias que eemplifiquen la institución del PODER OBRERO.

"9ª) Impulsar en los comités de base del Frente Amplio una campaña de agitación contra TODAS las medidas de seguridad.

"10) Actuar en la concientización y organización de la masa de independientes."

De la lectura de los principios políticos y el plan de acción del Movimiento 26 de Marzo surge un claro apoyo al programa del Frente Amplio; la insistencia en ciertos matices y la afirmación de determinadas características no suponen separatismo, secesionismo o divisionismo sino peculiaridades propias a las cuales nuestros militantes no pueden renunciar y que los de afuera deben respetar. Existe la mejor disposición para coordinar con todos los movimientos de independientes —los "padres fundadores" del Frente, los del polo socialista, los que se desgajan de los partidos tradicionales o de ideas, los que recién se incorporan a la vida política— una acción conjunta, armónica y fraterna tendiente a más amplios nucleamientos pre o post-electorales.

No tiene el Movimiento 26 de Marzo, en consecuencia, propósitos parricidas o ánimo escandaloso de contrariar o embestir a sus compañeros frentistas por pura fantasía. Todo lo contrario. Llega al Frente Amplio a realizar, en la medida de sus fuerzas, una labor modesta y unitaria. A luchar sin pedir nada, excepto un puesto en la pelea. A destruir lo caduco y desaparejo de un mitológico Uruguay; a construir un Uruguay nuevo y compartido. A jugarse una gran parada histórica y a forjar, con los demás integrantes del Frente Amplio, un país habitable, justiciero, socializado, efectivamente nuestro. Con todo entusiasmo. Con el mayor espíritu de sacrificio. Con la bandera de Artigas y el Protector de los Pueblos Libres haciendo punta en la patriada. "Con la antigua divisa y el arma lista", como dice la canción que evoca al héroe y a su ejército popular, hoy de nuevo y para siempre en marcha.



**oligarcas
nativos,
uníos...**

La piedra está tirada. Estaba ya en la mente de algunos y al fin hizo impacto contra el avispero político, provocando el consiguiente revuelo. Revuelo que se vió acrecentado cuando el presidente, no faltaba más, refrendó desde Paysandú, la iniciativa, concretada en la fórmula "salvadora" "Por la unión del país junto al Dr. Alberto Gallinal", aparecida el domingo 2 en el diario "El País".

Más allá de las reacciones y declaraciones profusamente recabadas por los medios de información, a los politiqueros de todo pelo que ya la gente escucha sin entusiasmo porque hace tiempo que dejó de creer en ellos, el hecho importa y tiene especial significación porque es la expresión de un proceso acelerado e irreversible que se ha producido en el país en los últimos años. Y que ha polarizado el Uruguay en dos campos, nítidamente definidos e inconciliables el de la minoría, cada vez más reducida porque la crisis ha generado también entre ellas contradicciones que han llevado a que los peces más grandes se devoren a los más débiles; y la inmensa mayoría de los orientales, hambreados, apaleados, encarcelados, despojados en fin de todo aquello que épocas de vacas gordas, definitivamente clausuradas dentro del sistema imperante, le permitieron lograr.

Y como esa mayoría de pueblo auténtico ha demostrado ser poco "sensata" a aceptar dócilmente el envilecimiento material y moral, el despojo violento no sólo de su nivel de vida y su libertad, sino a "dejarse robar el Uruguay" y ha respondido en consecuencia, los pocos privilegiados cada vez más asustados e inseguros, buscan unirse "por encima de los esquemas partidarios" en un estéril intento de mantenerse a flote. Que equivale a seguir siendo dueños en su provecho, y en el de los gringos que los apuntalan, de la tierra y las vacas, del dinero y los bancos, de las fábricas que quedan y también de los servicios del Estado que controlan a través del poder político. Y seguir siendo dueños además —¿quién podría negarlo?— de disfrutar de los descarados negociados, de las infidencias, del acomodo de correigionarios, y "correigionarias" en los ya hipertrofiados cuadros de la burocracia nacional.

Y entonces es claro, tienen que salir a enfrentar "los vientos de confusión que soplan" (vendaval debieron haber dicho), uniéndose por encima de partidos que no son tales, históricamente terminados, y que ya no conmueven ni pueden suscitar ninguna esperanza popular. Basta leer los nombres de quienes aparecen en primera fila de firmantes del "patriótico" manifies-



por E. L. Mokossian

cañeros: primer balance de la quinta marcha

Los peludos de UTAA son una demostración concreta de que en el sindicalismo como en cualquier otra manifestación de masas puede y debe haber una clara conciencia de militancia y una comprensión cabal de los problemas del país y de los métodos adecuados para resolverlos. El hecho de que UTAA se haya planteado como organización apoyar al Frente Amplio como herramienta de lucha común a grandes masas implica que ha hecho una evaluación política global que no plantea contradicción alguna en su seno y, al contrario, encuentra unidos a sus afiliados. De allí que el gremio de los peludos del norte sea una expresión homogénea, lo que no implica —al contrario, ello enriquece— que se den matices en la interpretación de la línea de trabajo propuesta, propia de todo equipo humano que tiene la necesidad, mejor aún, la exigencia de complementarse.

Por ello, elegir a uno de los peludos para que, en su nombre y en el de los demás, sintetice el pensamiento de UTAA sobre las alternativas que se han venido dando en su quinta marcha implica hablar con el conjunto por cuanto los grandes y pequeños temas del gremio son resueltos por asambleas que, en forma permanente, van ajustando la tarea específica que les corresponde desarrollar. Más cuando es Washington Rodríguez Beletti el entrevistado, un hombre consustanciado con UTAA desde sus primeros meses allá en los albores de la década transcurrida.

El flaco Beletti ha hecho de su militancia campesina un eje de su vida, el centro vital de su pensamiento. Se ha ganado un lugar entre los peludos no solamente por su capacidad organizativa heredada de las tempranas luchas en el campo obrero, sino porque es uno de ellos, integrado, capaz de hablar su lenguaje, de interpretar sus inquietudes y proyectarlas como iniciativas.

Lo encontramos en el campamento cañero del Cerro un día en que la principal preocupación de todos era lo sucedido a un grupo de ellos cuando hacían gestiones ante el Instituto Nacional de Colonización. UTAA había decidido emitir un manifiesto que se estaba considerando cuando Rodríguez Beletti explicó detalladamente para CUESTION lo sucedido.

"El grupo de 25 cañeros presos en el CGIOR había ido hasta el instituto para discutir sobre la entrega inmediata de la tierra expropiada a la firma Silva y Rosas. Un grupo reducido de estudiantes y un sacerdote los acompañó. Llegaron tres minutos pasada la hora de cerrar y no los atendieron. Se dirigieron hacia el camión al grito de 'UTAA, Por la Tierra y con Sendic' y cuando ya estaban arriba llegaron dos camionetas llenas de jiras. Airas de ellas, tres chanchitas con milicos de la Méro. Los rodearon, —explica Beletti—, metrallera en manos y dieron la orden de bajar del camión. A medida que iban bajando llovían los cachiporrazos y las patadas, de las que

no escaparon ni las compañeras embarazadas ni los menores. Los ordenaron ponerse contra la pared mirando hacia ellos, con las manos en la nuca. Al que no tocaba la pared con su cabeza se la hacían estrellar de un fuerte golpe. A un compañero le dispararon dos tiros a la altura de la cabeza."

"Acto seguido —sigue el Flaco— los hicieron separar las piernas, para golpearlos con las cachiporras en los tobillos. Algunos recibieron fuertes golpes en los testículos, cayendo al suelo en redondo. A otros los puntearon en el ano con la cachiporra mientras provocaban. En las tres chanchitas y el camión los llevaron hasta Jefatura, exigiéndoles subir al camión con las manos en la nuca. Como era imposible cuando intentaban agarrarse los bajaban de un cachiporrazos. Algunos compañeros se tiraron de barriga con la intención de eludir el golpe. Fueron separados del grupo y castigados duramente. El viaje lo hicieron bajo una lluvia de golpes e insultos. Al entrar en Jefatura dieron la orden de pararse firmes y sacar pecho. Les descargaban fuertes pisotones con el taco de sus botas sobre los dedos cubiertos por una zapafilella flecuda. Les decían: 'no saben lo que quiere decir pararse firme, hay que tener los dedos de los pies estirados'. Luego les ordenaron subir las escaleras hasta el cuarto piso y nuevamente los golpearon con sus cachiporras en la parte de atrás de la rodilla haciéndolos rodar, escalón abajo. A un compañero que los insultó, le rajaron la cabeza de un culatazo. A tres compañeros, los tiraron al suelo y los curtieron a patadas, en la boca, en la cara y el pecho."

LA SAÑA CONTRA EL CURA

"Al sacerdote Mauricio García, tal como denunció UTAA, lo escupieron, insultaron y derribaron con golpes de karate, lo levantaron agarrándolo de la bar-

da y lo volvieron a derribar. A esa altura se sacaron tres tiras y una milica. Mauricio García les gritaba: "peguen nomás cobardes, que pronto se les va a terminar"; a otro compañero que se desmayó, pues sufre del corazón, lo sacaron de arrastro, tirándolo de las piernas."

"A dos compañeras las pusieron durante dos horas paradas contra la pared, con las manos en la nuca y las piernas abiertas. Una de ellas está embarazada de cuatro meses. La otra compañera, además recibió algunos golpes que le propinó su guardiana."

"A las 24 horas fueron puestos en libertad tres compañeros menores y las dos compañeras. El resto fué alojado en la 'escuela de armas de la tropa'."

A esta altura Beletti alude a la actitud de la "gran prensa" que falseó toda la información, diciendo que un grupo de "falsos cañeros" que se habría dado a la tarea de recorrer liceos y entrar por la fuerza para sembrar la violencia, habían sido detenidos. La noticia es falsa de punta a punta, señala el militante de UTAA. A la hora de la detención se volvía de Colonización. La actitud de los cuerpos represivos no toma de sorpresa. Casi no pasa día sin que estos descarguen la violencia contra los peludos de UTAA. "En nuestros diez años de lucha", dice Rodríguez Beletti, "muchas veces fuimos apaleados, encarcelados, torturados, baleados. A Ana María Silva los milicos la dejaron lisiada; a Bentín le hicieron saltar un ojo de un culatazo; cuatro niños peluditos fueron enterrados a lo largo de las marchas; Lourdes Pintos fue enterrada a orilla del río Olimar, luchamos por la tierra; al "negro viejo" lo mataron por la espalda por atravesar el campo de un latifundista. Todo lo que nos hacen no logrará —al contrario— aminorar nuestro espíritu combativo", agrega.

Aparte de señalar gráficamente lo ocurrido, Beletti informa sobre las gestiones que vienen realizando en Montevideo. Se proponen tomar contacto con representaciones de los países socialistas para solicitarles tractores con créditos amplios. Cuando Colonización los reciba sin violencia pedirán la adjudicación de 5.000 hectáreas del latifundio de Silva y Rosas, recientemente expropiado por la presión constante de la prédica de UTAA.

Tienen planteado el retorno a sus tierras una vez que sean liberados los cañeros detenidos. En el curso de la semana pasada se señaló con insistencia que lo serían antes del viernes. Al parecer se les planteó que los liberaban pero en Artigas para que no molestaran acá. Les respondieron que sus familias habían venido con ellos y que no retornarían hasta que no salieran de la cárcel.

LOS FRUTOS DE LA MARCHA

Rodríguez Beletti consideró altamente positiva la experiencia del contacto con infinidad de núcleos poblados del interior y el conocimiento directo que se hicieron de los problemas de la tierra y las reivindicaciones de UTAA.

En cuanto al acto del primero de mayo entiende que una demostración real del arraigo que tienen dentro de la clase obrera y demás sectores organizados con signos que parecería muy difícil corear tiempo atrás. Ellas expresan, sintéticamente, la vigencia de una corriente de opinión que tiene claro un camino de lucha por el cual transitar y que lo busca recorrer unitariamente junto a otros sectores del pueblo. El segundo congreso que realizará la central obrera, a fines de junio, agregó, será una oportunidad para deliberar con espíritu unitario, sobre los problemas comunes al movimiento obrero, planteando allí todos aquellos puntos convenientes a afectos de acelerar la participación de la clase obrera en el proceso general de luchas que se viene dando en el país.

Entiende que debe darse un compromiso militante mayor en torno a postulados que el propio Frente Amplio impulsa, como ser la lucha contra las Medidas de Seguridad y por la libertad de los presos políticos. Ello debe inscribirse dentro de un plan de lucha que, impulsado a nivel de base comprometa cada día más sectores organizados.

EL RETORNO A BELLA UNIÓN

Definido que volverán a Bella Unión una vez libren a sus compañeros los cañeros tienen planteado al reiniciar la zafra extender la organización sindical a las nuevas plantaciones, comprometiendo a los zafreiros que este año busquen trabajar en la caña de azúcar.



Además, aspiran a terminar la policlínica para ponerla íntegramente al servicio del pueblo de Bella Unión y ayudar en tareas generales que eleven el nivel de movilización en la zona.

bebida: sindicato de orientación clasista

Un creciente proceso de unificación en sus bases, a partir de una línea clara de conducción sindical determinó que en el pasado 1º de mayo la Federación de la Bebida desfilara junto al resto de la clase obrera agrupada en la CNT. El gremio, que todavía se mantiene autónomo a pesar que, junto a otros sindicatos de peso en el seno del movimiento obrero como el caso de la Federación Ferroviaria y la Federación Autónoma de la Carne, ha hecho una experiencia de lucha que ha mostrado el camino de su consolidación con expresión clasista, enfrentado a las mismas patronales que, con sabores distintos, pero etiquetas selecta, en la mayoría de los casos importada, no se diferencian en nada a las otras que son expresión de todo un régimen de tajante oposición pueblo-oligarquía.

Hay dos jalones recientes que el gremio agita como fruto de la movilización conjunta: el largo, difícil pero exitoso, conflicto dentro de Pepsi Cola y la ruptura de la congelación salarial, que determinó la obtención de \$ 6.000 de aumento. Ahora arrancaron el convenio que determina la evaluación de tareas que permitirá unificar las categorías y hacerlas respetar. Por ahora abarcan Salto, Paysandú, Minas y Canelones y se proponen llegar a todos los centros de bebida sin alcohol, bodegas y licorerías del país.

SUDAMTEX el rostro del enemigo

Un régimen de terror, montado sobre la base de una consecuente política contra cualquier manifestación sindical, por mínima que fuese, ha consolidado Sudamtex en su planta industrial de Colonia. Al igual que en cualquier otra dependencia de la firma, sin necesidad de policías uniformados, la empresa se ha asegurado una impunidad en su accionar contra los trabajadores, un científico mecanismo de seguridad interna que comienza con las pruebas de admisión —completos test psicológicos donde a propósito de inocentes asociaciones de ideas se busca descubrir un potencial "malpensante"—, sigue con la estrecha vigilancia de todos los nuevos hasta que son asimilados debidamente al engranaje empresarial y se extiende, sin exclusión de antigüedad y cargos dentro de la firma, a una aceitada trama donde la alcahuetería se estimula y la delación se premia.

Algunos episodios revelan esta situación y demuestran las derivaciones que se dan en toda la ciudad de Colonia en la cual se enraiza esta empresa antiobrero. Contra un matrimonio la empresa tomó represalias a dos puntas: a la mujer la expulsó por estar informada de aspectos de la vida íntima de algunos jerarcas; al marido, maestro de la escuela nº 90 por presuntas inclinaciones izquierdistas. Pasaron meses y su búsqueda de nuevo trabajo fue infructuosa. Ninguna fábrica, ningún comercio, nadie en Colonia les dio ocupación. Las listas negras tienen aquí una vigencia terrible, la misma que tenían en las azucareras de Bella Unión hasta que UTAA, con la lucha, las redujo a polvo.

La dirección de Sudamtex contrató un químico argentino para trabajar en Colonia. Al poco tiempo de afincarse tuvo la mala idea de enamorarse de una obrera. La empresa le previno que tuviera ojo, que no podía casarse con una obrera, que a las reuniones sociales no podía entrar por la baja categoría de ella. El hombre se casó igual. Perdió su empleo.

Otro técnico, éste canadiense, se enamoró de una muchacha del pueblo que tenía la "desgracia" de ser soltera y tener un hijo. La "sociedad" que digita la empresa yanqui le dio la batalla: fue tan coaccionado que tuvo que abandonar el trabajo. Ganaba 400 dólares mensuales.

Más de uno que ha hablado de sindicalismo, aludiendo inevitablemente a la CNT ha durado tanto como

algún desafortunado que tuvo la idea de comprar "El Popular" o un semanario cualquiera de izquierda.

Claro que por debajo de la represión más despiadada y una moralina propia de clan aristocrático, en Sudamtex están a la orden los negociados de todo tipo desarrollados por los mismos jefes que reprimen sin tasa ni medida. Allí se roban desde electrodos para soldaduras eléctricas a miles de metros de tela aun con malos procesos de acabado. El propio gerente general de Sudamtex, Rafael Menéndez, se construyó, producto de "su" comercialización de los materiales de la compañía, una mansión oriental. El mismo es el que aplica la vigilancia más estrecha para detectar la procedencia de las prendas que viste cada operario.

IUES, Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos, y otras palabras de consumo extranjero se asocian inseparablemente. Al "sindicato" lo orientan activistas del IUES formados en cursos auspiciados por la empresa. El jefe de personal, un militar retirado de nombre Pereda es especialista en "disciplina". Dos años atrás era el director de la Alianza Uruguay-EE.UU. de Florida. El lema de los que dirigen la empresa está muy extendido y, pese a su vulgaridad, asume el papel de una lección que debe ser rigurosamente bien aprendida: "Más vale una chupada de medias a tiempo que diez años de trabajo honrado". En Sudamtex no hay escalafones: a los puestos intermedios y de dirección no accede ningún obrero que no haya hecho "méritos". Aún así difícilmente se llega arriba. Ese campeonato se hace muy duro.

Pero la línea de la empresa tiene sus pretensiones de dominio absoluto en el pueblo: desde hace tiempo se propuso tener un bien montado equipo de visitadoras sociales que promueven a nivel de la comunidad las actividades más cursis. En todas ellas, eficiente, generosa, aparece esta firma. En todo el centro, deslumbrantes, están los carteles iluminados día y noche mostrando la producción de las distintas secciones. Así, a la par que se promueve la imagen paternal de la empresa extranjera, se fomenta la loca carrera de la productividad entre el personal.

Esto es alienación. Es el rostro del país que han buscado consolidar con criterios contrarios al interés nacional: el Uruguay de las siglas que se multiplican entre sí, que se entrecruzan, que se reparten todo. El rostro crudo, brutal, del enemigo.

Mr. Brown: el gringo matón de CICSSA

Pasando sobre un cerco de metralletas y trincheras con que la policía uruguaya defiende los intereses antiuruguayos de un gringo, 30 obreros de CICSSA pasaron a ocupar la fábrica el lunes 26 de abril como respuesta al lock-out patronal. Ni las alambradas de púa ni las amenazas de la represión pudieron contra la dignidad de los trabajadores dispuestos a resistir los atropellos antiindustriales del extranjero Mr. Henry L. Brown, principal accionista de la empresa, en cuyo directorio figuran "personalidades" como Ricardo Ferrés.

"Yo tengo treinta millones para destruir cualquier sindicato": la frase, digna de un hampón,

fue pronunciada por el gringo Brown frente a los trabajadores uruguayos, armado frecuentemente con una metralleta con que irrumpe en la fábrica. A la larga lista de arbitrariedades de este señor en materia de incumplimiento de las leyes laborales del país, las habituales maniobras en perjuicio de los trabajadores y de la economía nacional, se suma el "hobby" personal de Mr. Brown: al gringo no le gustan los sindicatos obreros. Ya en 1968, ese directorio había despedido 21 trabajadores por el "delito" de intentar organizar al personal, formar el sindicato que frenara los atropellos patronales y estableciera condiciones dignas de trabajo en la empresa.

Cuando la Unión de Obreros y Empleados de CICSSA se plegó en abril al paro general decretado por la CNT, la empresa no vaciló en aplicar suspensiones masivas y, a partir del 23, decretó un lock-out. Fue en defensa de la fuente de trabajo que el personal ocupó valientemente el feudo gringo-oligárquico. Actualmente en un campamento cerca de la fábrica funciona una olla sindical con la solidaridad de toda la barriada de Paso Carrasco. Las fábricas de la zona, los almacenes y puesteros, hacen llegar su aporte a la olla. Resistir es la consigna que ya ha trascendido de los 80 obreros a toda la comunidad.

cristianos vs. Rubio

Hermano en Cristo:

El 20 de abril p.pdo., usted pronunció una homilía en la Catedral, con oportunidad de una misa celebrada por la libertad de tres personas que se encuentran privadas de libertad por los revolucionarios.

Con tal motivo, creemos un deber frente a usted y a nuestro pueblo, expresar nuestro sentir, aunque peque de reiterado.

1) Su cura en salud cuando dice: "¿Por qué orar por los secuestrados y no por los presos políticos?" no sirve, porque parte del supuesto que el gobierno tiene toda legitimidad y sus adversarios revolucionarios ninguna. Lo que no es cierto. Este esquema: autoridad por un lado y delincuencia por otro, es el esquema simplista usado por la oligarquía para alejar al pueblo, y no corresponde a la doctrina teológica más honda, reafirmada por documentos magisteriales recientes.

2) Su reserva en cuanto a un juicio para saber si la detención de muchos por la autoridad pública es justa o no, manifiesta:

—el temor que usted dice no tener para predicar la verdad;

—una falta de un real interés por el pueblo;

—una incapacidad de una cabal apreciación de la situación política por la que atravesamos.

Cuando usted afirma que desea "estar siempre con la verdad y el bien, doquiera se encuentren y condenar el error y el mal, no importa quién lo realice", pretende ignorar lo que todo el mundo sabe: las detenciones ilegales de trabajadores y estudiantes y el maltrato que reciben en los centros de reclusión.

3) Dice usted que el hombre no debe ser utilizado como una cosa, y estamos de acuerdo. Pero cuando se le tortura, se le explota el fruto de su trabajo, se le crea necesidades artificiales, se le esconde la verdad, cuando día a día se le quita posibilidades de poder trabajar, ¿acaso no se está queriendo transformar al hombre en una cosa?

4) Al rechazar la violencia y recurrir para ello a citas de los obispos, se olvida de condenar primero la violencia del sistema, que se llama hambre, desocupación, miseria, robo de los bienes del pueblo, fraudes y represión de toda índole, que cierra la vía pacífica de lucha... Usted sabrá muy bien, por haber leído los documentos de Medellín, que la violencia revolucionaria es gestada por la violencia del desorden establecido.

Tendría derecho evangélico a evaluar la violencia revolucionaria, sólo colocándose del lado del pueblo que sufre y lucha por su liberación. La prédica en postura neutra no fue la de Jesús quien tomó partido por los oprimidos y los pobres. Como un mal menor, ojalá su prédica fuera cuando menos neutra y no decididamente a favor de la oligarquía.

5) Recibimos gozosos sus anhelos de luchar por la creación de un hombre nuevo para una sociedad nueva. En esta lucha nos encontrará siempre a su lado. Ahora bien, para crear este hombre nuevo, es ineludible también terminar con el sistema capitalista. Y por consiguiente, tomar posición con los oprimidos en la lucha de clases que el sistema genera.

Creemos conveniente insertar aquí lo que, no hace mucho, afirmamos:

"La unidad se da realmente, cuando todos los cristianos tenemos disposición de entrega y buscamos la liberación. El mundo hoy está dividido en clases, y quien toma posición por los explotadores será quien contribuya a la división. Esa lucha de clases —que es un hecho, atraviesa también la estructura de la Iglesia..."

6) Creemos con usted en el poder transformador del amor, y es la esencia del mensaje evangélico. Pero, fuera de un análisis veraz y honesto (y por lo tanto cristiano) del sistema que oprime al hombre y de una búsqueda de nuevas estructuras que manifiesten y posibiliten su existencia y crecimiento, el amor queda en el aire y es una abstracción.

7) Confunde al pueblo cuando toma de posición, y además

evidencia una disonancia con las últimas declaraciones de Mons. Partelli al semanario "Marcha".

8) Apreciamos la actitud correcta que tomó frente a la dictadura paraguaya, en defensa del padre Monzón.

Pero no debe ignorar que aquellos por los que oró públicamente en la Catedral, son personas que colaboran con un gobierno local que, conjuntamente con el paraguayo, son piezas del sistema opresor que trata de subyugar a nuestros pueblos latinoamericanos.

Es notorio que a la Organización Ferrés le unen fuertes vínculos con la tiranía paraguaya, controlando ella, por intermedio de sus empresas, la mayor parte del comercio exterior del vecino país. Además, acaba de realizar una importante evasión de capitales de nuestro país hacia el exterior, quedando a deber importantes sumas incluso a la Iglesia.

En cuanto al señor Ulises, además de ser íntimo colaborador del Sr. Presidente, es el causante directo de la destitución, persecución e internación de muchos trabajadores de los cuales usted, por lo visto, no sabe si se encuentran o fueron justa o "injustamente privados de su libertad, por error o por mala voluntad de cualquiera sea".

Por lo que tiene que ver con el Embajador de la Gran Bretaña, recordamos aquí lo que dijimos en otra oportunidad: "Los señores diplomáticos, que conviven con un gobierno oligárquico y colaboran directa o indirectamente, no son tan inocentes como se pretende. Tanto más cuando se trata de representantes de grandes potencias, cuyos intereses y gestiones están directamente involucrados en la dominación política y económica de nuestro país".

Al finalizar esta carta, esperamos queden claras nuestras intenciones, y quedamos a las órdenes para dialogar cuando lo desee.

Le saludamos fraternalmente en Cristo.

COMUNIDADES CRISTIANAS



por Eduardo Varela

nacionalizando la bancarrota

"Nacionalizar la bancarrota o inyectar dinero del Estado a las arcas de los banqueros privados": para el economista consultado por CUESTION, ambos extremos pautan los limitados alcances de algún proyecto por el que, a nivel parlamentario y con fuerte estruendo, se desvela su progenitor. Más allá de la iracundia verbal desplegada por el esgrimista-senador "Maneco" Flores Mora (llegó a afirmar que era "el primer paso hacia un tránsito pacífico al socialismo"), el proyecto —al facultar al República e Hipotecario a adquirir el 50% de las acciones de los bancos privados— sólo introduce nuevos mecanismos de asistencia financiera para la "rosca": "algo así como insuflar más capacidad de vida a instrumentos muertos, aún cuando eficaces todavía como medios de expoliación nacional", señaló a CUESTION el economista Samuel Lichtensztein, del Instituto de Economía.

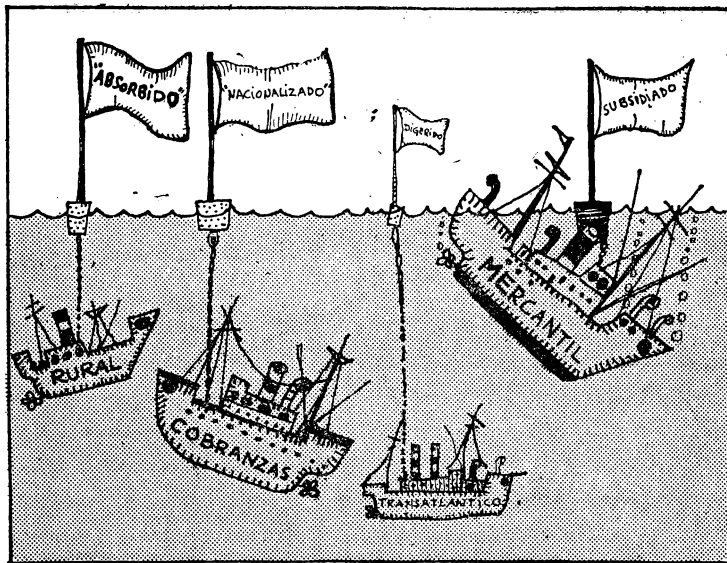
Sin duda, en la medida que no se apunte de lleno a la estructura de poder, al cambio de manos del control financiero y a una organización del sistema bancario orientada con sentido nacional y popular (aplicación de los fondos para crear e impulsar fuentes de trabajo, combatir la desocupación, enfilar hacia la independencia económica y el desarrollo), las periódicas crisis bancarias que acompañan las de este sistema económico continuarán latentes. Desde el "crac" bancario de 1965 a la fecha, algunos cambios se operaron, en la superficie; desde la época en que instalar una sucursal era tan fácil como poner un boliche en cualquier esquina (80 bancos privados llegaban a reunir 600 locales), seis años más tarde su red física se veía reducida a casi la mitad: 30 instituciones y no más de 300 dependencias. Sin embargo, lo que aparentaba una pérdida de importancia en la economía no pasa de ser sino una concentración del poder financiero

de algunos pocos "rosqueros". Paralelamente, mientras antes los bancos recurrían a devaluaciones para sobrevivir y ganar, hoy se arriman al Estado.

"Lo que la especulación no da, el Estado lo presta, advirtió Lichtensztein con sobrados argumentos: últimamente se suceden las emisiones destinadas a apoyar bancos, fusiones de empresas y otras operaciones que se vinculan a mantener su seguridad y rentabilidad.

La habitual estrechez de objetivos de la política oficial en materia bancaria, más allá de las implicancias a alto nivel, se pretende vestir ahora con banderas imposibles. Para el pueblo en el poder (el Frente la incluye en su programa), las cosas sí están claras: nacionalizar la banca no es la expropiación de los ahorros de los depositantes, ni crear una nueva burocracia, ni funcionar de ángel custodio de banqueros y socio que paga sus negocios fraudulentos. Las clases populares comienzan a ver ya con mayor precisión —en ese sentido, la campaña de los trabajadores bancarios fue un importante punto de partida— que nacionalizar la banca significa expropiar de las manos de la aristocracia banquera todo el manejo del dinero del pueblo: de la usura y la especulación de los Ferrés, Peirano, Aramendía y los Ham, a la aplicación del ahorro social en los procesos productivos eliminando los intermediarios que las remiten al exterior o las aplican en su propio beneficio. En fin, canalizar el excedente económico al servicio de la sociedad y no de minorías privilegiadas.

Algo, por cierto, tan utópico de poder ser llevado a cabo por la actual clase dirigente en el marco de su caduco esquema económico capitalista, como toparse con un cañero reeleccionista o un Gallinal sedicioso.



Desde la última crisis, cuando la banca imperialista se fagocitó al BTU en 1965, los gobiernos oligárquicos pretendieron —sin éxito— "achicar" el agua de una estructura bancaria que se va a pique inexorablemente.

le pasamos el dato

1 El 1,5% (uno y medio por ciento) de los propietarios de fundos o explotaciones agrícolas en América Latina posee el 50% de las tierras cultivables.

Entre 1965 y 1970 América Latina gastó un promedio de 500 millones de dólares por año en importación de alimentos.

2 Entre 1950 y 1967 las nuevas inversiones de capitales norteamericanos en América Latina alcanzaron a 3.921 millones de dólares.

En el mismo período las empresas norteamericanas instaladas en América Latina remitieron al exterior, por concepto de utilidades y dividendos, 12.819 millones de dólares.

En los últimos años la relación es de más de 5 a 1.

3 En México, esa enorme parodia de revolución "institucional", existen 2 millones de campesinos sin tierras; 3 millones de niños no reciben educación; hay 11 millones de analfabetos y 5 millones de personas no usan ninguna clase de calzado. El 60% de la población percibe un ingreso menor de 120 dólares al año.

Pascual

por Angulo



La represión desorbitada de los personeros del régimen tiene como sistemática respuesta el aumento y fortalecimiento constante de la militancia política y sindical. Es así que, a esta altura, la dictadura pachequista ha obligado a conocer cárceles y cuarteles a varios miles de ciudadanos que no se dejan doblegar en sus ideas. Hasta el punto de que no queda casi núcleo familiar del Uruguay actual, que desconozca el padecimiento de tener uno o varios de sus integrantes encarcelados o internados. El problema de los presos políticos cobra real y angustiosa vigencia hoy, cuando el desfile interminable de uruguayos por permanentes o improvisados lugares de reclusión, se mantiene a la orden del día, como resultado de la arbitrariedad de un desbocado Poder Ejecutivo.

uruguay: la cárcel del pachequismo

Pero a esto, como a otros condenables vicios del sistema, le llega irremediablemente la hora final; el ajuste de cuentas que exigen gritos de millares de gargantas enronquecidas de indignación. El pueblo que nació y midió sus fuerzas en la multitudinaria concentración del 26 de marzo prometió reivindicar la plena vigencia de las libertades, derechos y garantías constitucionales y legales que se postulan como primer punto en las bases programáticas del Frente Amplio. Y que incluyen la amnistía que "permita reintegrar a la convivencia política legal a todos los sectores de la sociedad a efectos de facilitar el desarrollo normal de la vida política y social del país". Dicha amnistía "comprenderá a aquellas personas incurso en delitos políticos o conexos con ellos, cometidos con la finalidad de modificar las actuales bases políticas, económicas y sociales".

LOS PRESOS DEL RÉGIMEN

Tres años de medidas de seguridad impuestas por la oligarquía dominante vieron pasar por cárceles y cuarteles a un número no inferior de 10 mil hombres y mujeres cuya nómina será imposible ofrecer. Interesa saber, sin embargo, quiénes y cuántos son los compatriotas que actualmente soportan el encierro como castigo a su empecinada testitura de querer o exigir una patria para todos, a través de su militancia en organizaciones políticas o sindicales. Las cárceles

albergan ya a 228 procesados, encausados y penados a quienes esperan excesivas reclusiones impuestas por la Justicia. En los cuarteles y locales policiales permanece sufriendo condenas anticonstitucionales, más de un centenar de personas que se renueva, aumenta y decrece día a día, a criterio desmedido de la autoridad policial. Pero además, por lo menos 30 uruguayos han abandonado ya el país asilándose en el extranjero y otros tantos esperan aún la gracia del Ministro De Brum para hacer lo mismo. Especulando con cuál será el día que aquél se levante con el humor suficiente para cumplir las disposiciones de la Constitución y los mandatos del Poder Judicial.

PUNTA CARRETAS: 187 "ESPECIALES"

Bajo un régimen que los diferencia del resto de la población carcelaria por la propia denominación que les asignan las autoridades del Penal de Punta Carretas —"presos especiales"— los 187 confinados por motivaciones políticas sufren las consecuencias del reciente pase a jurisdicción policial de los centros de reclusión. Las visitas son restringidas a familiares en primer grado y reducidas a escasos minutos semanales, la lectura también regimentada, como los recreos y el trabajo cotidiano. Se les aloja en lugares aislados del resto de los reclusos y no tienen perspectiva cierta de obtener su libertad, aunque lo haya decidido la

Justicia, porque se les detiene e interna en cuarteles antes de pisar los límites exteriores de la cárcel.

Obreros, estudiantes, profesionales, asalariados rurales y ciudadanos de otros sectores de la población integran la extensa nómina que se transcribe y que es pasible de errores: Raúl Sendic, Julio Marenales Saenz, Leonel Martínez Platero, Carlos Rodríguez Ducós, Gabino Falero Montes de Oca, Fernando Bassini Campiglia, Demetrio Starinakis, Alvear Leal, Néstor Sclavo, Domínguez, Aníbal De Lucía, Honorio Grieco, Luis Dubra, Jorge Manera Lluveras, José Nel Tacchi, Julio Rocatagliatta, Julio César Listre, Heracleo Rodríguez Recalde, José Maneiro, Oscar Rossi Garretano, José María Olivera, Atalivas Castillo, Sergio Emdigio Da Rosa, Jorge Pedro Zabalza, Nicolás Estévez, César Edgardo Long, Nolberto Domínguez, Juan José De Visciola, Carlos Alberto Varela, Eduardo Giti, Ricardo Marenco, Wilder César Da Silva, Luis Alberto Estradet, Servando Arbello Gatti, Héctor López Pecoy, Eduardo González Olivieri, José Mujica Cordano, José Pedro Lopardo Telechea, Gonzalo Romero Basanta, Mario Alfredo Rivero Cedrés, Fernando Romero Basanta, Alberto Romano, Fernando Stalno Puntonec, José Fernando Rodríguez, César Dante López, Bernardo Costa Acosta, José Luis Blaschioni, Marcos Soares Piriz, Tabaré Eloises Rivero Cedrés, Héctor Juambeltz, Juan Antonio Márquez, Carlos Soane Milton Edward Mongabure, Alberto Mariano Fontenla, Vladimir Pouchkoff Simiev, Daniel Muzzio, Febrino Viana, Manuel Do-

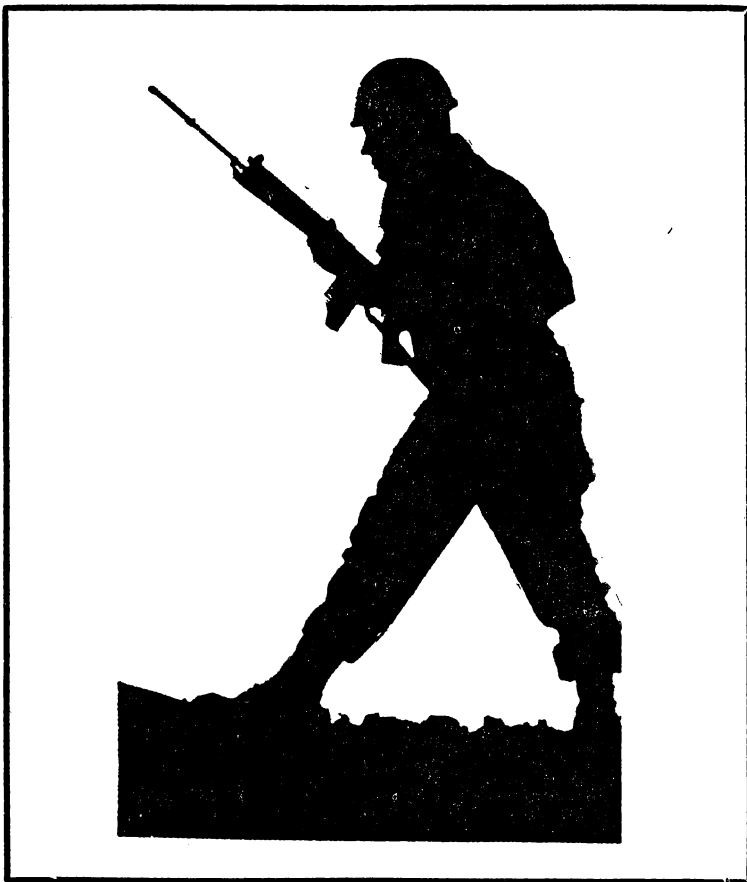
mínguez, Juan Antonio Ciola Paredes, Eduardo Javier Ubillos, Fernando Bossio Gutiérrez, José Manuel Candamio, Heber Mejías Collazo, Augusto Gregory Souto, Ruben García Blanchimano, Juan Carlos Rodríguez, Eleuterio Fernández Huidobro, José Manuel Solsona, Elbio Anibal Cardozo Rodríguez Arturo Dubra Díaz, Germán González Romay, Conrado Fernández Cabeles, César Puig Ithurralde, Yamandú Rodríguez Olariaga, Jesús David Mellan, Miguel Angel Coitiño, Arapey Cabrera Sureda, Jorge Alberto Iglesias, Enrique Omar Osano, Héctor Clavijo Kirceo, Manuel Ramos Filippini, Néstor Peralta Larrosa, Juan Almiratti Nieto, Puro Constancho Ferrer Ibáñez, José Alberto López Mércado, Antonio Bandera Lima, Jorge Washington Leiva Puiz, Félix Bentín, Carlos Echado Acosta, Alberto Cía del Campo, Héctor Amodio Pérez, Alberto Antonio Cocco Pérez, Antonio Mármol Suárez, Tácito Silva, Luis Miguel Datena Alvarez, Héctor Roger Junien Cáceres, Alberto Caccioli, Vladimir Sachuk Swed, Idilio De León Brum, Raúl Bidegain Greissing, Alberto Candan Grajales, Luis E. Martínez Platero, Mario Rossi Garretano, Asdrúbal Pereyra Cabrera, Juan Diego Picardo Estévez, Luis Eduardo Barrios, Luis Eduardo Pioli, Andrés Cultelli Chiribao, Juan Domínguez Díaz, Lucas Víctor Edmundo Mansilla, Manuel Marx Menéndez, Walter González Díaz, Roberto Campbell, Rafael Mántaras Gusine, José Martiniano Zapata, Jesús María Aguinarena Biurrun, Osvaldo Dayman Cabrera Sureda, Bolívar Escudero Larrosa, Eduardo Daniel Collins Figueredo, Walter Cardoso, Sergio Raúl Martínez García, Guillermo Bojorge, Víctor Hugo Pérez, Eduardo Omar Cavia Luzardo, Walter Phillips Trby Abbi-Saab, Alejandro Buscarons Morelli, Héctor Romero, Pablo Martínez Miranda, Amundsen Motta Fleitas, Conrado Antonio Rojas, Domingo Burghí Cruz, Rodolfo Lares Rodríguez, Pablo Gerardo Castelvech, Eduardo León Dubra, Jorge Washington Rocha, José Fernando Ferreyra Barbosa, José Félix Nieto Gnazzo, Mario Teti Izquierdo, Fernando González Petraglia, Horacio Darío Ramos Bentancour, Juan José Noveched Sosa, Walter Grassi Rattineni, Oscar Omar de Carlo Sánchez, José Ignacio Pérez Alvarez, Walter Alzugaray Cantera, Ruben Bentancor Sánchez, Jorge Alberto Aiello, S. Tiscornia, Eduardo Agustín Arcosa Amillivia, Nelson Leonardo Larraud Sales, Carlos Agustín Sanz Fernández, Emilio Exequiel Martínez Pírez, Enrique Julio Pagordoy Saquierez, Ariel Arcos Latorre, Washington Alfredo Pereyra Escamendi, Servando José Fernández Guiraud, Augusto José Pedro Maffei Morlan, Horacio Pérez Sotelo, José Luis Delbono Eguren, Juan Carlos Rezzano Dalmaud, Agustín Quiroga Pére, José Pedro Prieto Hernández, Giacondo Rabagnolo Ganasio, Pedro Elzendi Cabrera, Héctor Rascual Quarini Fernández, Rutilio Bentancour Roth, Severino Gil Clavijo, David Alberto Cámpora, Ruben María Guoz Forley, Diego Arcocena Lima, Anibal Rondeau Barreto, Roberto Darío Astain Ferreyra, Walter Heber Martínez Dávila, Eduardo Luis Farfías Soto, Laureano Juan Rivera Galeano, Víctor Hugo Sevencenco,

Raúl Eduardo Pugin Allot, Luis Bolívar Alemany, Carlos Emilio Hernández Machado, Carlos Martell Delgado, Luis Alberto Machado Rodales, Ricardo Dante Melo Ramos, Julio César Arias Nicora y Donarriel Isalain Buzzi. A los nombrados cabe agregar al Tte. Martínez del Grupo de Artillería N° 5 de la calle Burgues sobre cuya detención y posterior procesamiento por parte de la Justicia Militar no se brindó la correspondiente información oficial.

CÁRCEL DE MUJERES; 41 ENCAUSADAS

También en la cárcel de la calle Cabildo hay normas especiales

co, Cristina Cabrera Bidegain, Edith Moraes, Alicia Renée Rey Morales, Graciela Nelly Jorge Panzera, Santa Nélida Pontora, Raquel Dupont, Mirtha Fernández Vezell de Pucurull, Olga Cairello Pírez de Ojeda, Martha Abella Lucchini, Elida Valdomir Coelho, Rosa Rebollo de Cardozo, Carmen Teresa Bonilla Bravo, Agueda Susana Carlí Atania, Graciela Borges Saravia, Graciela Darré Francia, Estela María Sánchez Mendoza, Martha Lockar Santellan, Luz María González, Susana Alberti Alé, Alba Rosa Díaz Taleira, Carmen Carballo de González, Cecilia Gianarelli Avila, María Teresa Labrocca Ravellino, Lucía Topolansky Saavedra, María Cristina Cabral de Astain, Jessie Arlett Macchi Torres, Ana María Da Costa de Fernández, Graciela Estefania



para las 41 mujeres que han sido procesadas por participación en actividades conspirativas, y algunas por apoyar las ideas de sus esposos o compañeros también reclusos. Pabellones separados de los de las demás mujeres allí alojadas, igual régimen restringido de vistas que en Punta Carretas y severa vigilancia permanente para evitar dolores de cabeza similares a los sufridos por la evasión masiva del año pasado. La nómina de reclusas es la siguiente:

Miryam Fernández de Zabalza, Ana Rosa Viana de Muzzio, Sonia Mosquera de Wassen, América García Rodríguez, María Luisa Adano de Costa, María Lilia Castro Añas-

nell Guiraudé, María Elida Serra Villar de de Vargas, Mora Malnero Inquintanelli de Mansilla, Noemí Alonso Firpi, Irma Roux Cabral, Esther Carmen Uribasterra Matta, Xenia Itte González, y Estela Mirna Saravia de Pareja.

EL CÓDIGO PENAL POR LA CABEZA

Por lo menos 24 delitos tipificados en el Código Penal y algunas faltas leves pesan alternadamente sobre los ciudadanos mencionados en las dos nóminas que anteceden. La inmensa mayoría de

ellos no ha recibido aun la sentencia respectiva del Juez de Instrucción correspondiente. Por lo mismo se hallan en situación de encausados y con sus expedientes, donde constan los datos de procesamiento, sin una definición en las propias carátulas. Individualmente han sido acusados de uno o varios delitos, hasta un máximo de 11 para un sólo procesado; tal el caso de Jorge Pedro Zabala.

La nómina de los delitos y sus respectivas penas mínimas y máximas están establecidos en los artículos del Código Penal que se mencionan a continuación y abarcan los capítulos de Delitos contra la Patria, la Paz Pública, la Administración Pública, la Administración de Justicia, la Seguridad Pública, la Fe Pública, la Libertad, la Personalidad Física y Moral y finalmente contra la Propiedad.

132 (Inc. 6 y 137). — Atentado a la Constitución en el Grado de conspiración (2 a 6 años de penitenciaría).

147 — Instigación pública a delinquir (Multa \$ 100 a \$ 1.200).

149 — Instigación a desobedecer las leyes y promover el odio de clases. (Multa de \$ 100 a \$ 500).

150 — Asociación para delinquir (6 meses de prisión a 3 años de penitenciaría).

152 — Asistencia a la asociación para delinquir (3 a 18 meses de prisión).

166 — Usurpación de funciones (3 a 12 meses de prisión).

171 — Atentado (3 meses de prisión a 3 años de penitenciaría).

197 — Encubrimiento (3ra. parte a la mitad de la pena del delito que se trate).

207 — Estrago (12 meses de prisión a 12 años de penitenciaría).

209 — Fabricación, comercio, depósito de sustancias explosivas, gases asfixiantes, etc. (6 meses de prisión a 3 años de penitenciaría).

252 — Falsificación o alteración de certificados (3 a 18 meses de prisión).

243 — Uso de documento o de certificado falso, público o privado (Cuarta parte a la mitad de la pena por falsificación de los mismos).

281 — Privación de libertad (1 año de prisión a 6 años de penitenciaría).

288 — Violencia privada (3 meses de prisión a 3 años de penitenciaría).

294 — Violación de domicilio (3 a 24 meses de prisión).

310 — Homicidio (20 meses de prisión a 12 años de penitenciaría).

316 — Lesiones (3 a 12 meses de prisión).

317 — Lesiones graves (20 meses de prisión a 6 años de penitenciaría).

318 — Lesiones gravísimas (20 meses de prisión a 8 años de penitenciaría).

324 — Disparo de arma de fuego o acometimiento con arma apropiada (3 a 24 meses de prisión).

340 — Hurto (3 meses de prisión a 6 años de penitenciaría).

344 — Rapina (4 a 16 años de penitenciaría).

346 — Secuestro (6 a 12 años de penitenciaría).

358 — Daño (Multa de \$ 100 a \$ 2.000).

365 — (Faltas - Inc. 12) — Porte de armas (Multa de \$ 50 a \$ 400).

Cabe acotar que la excarcelación de un encausado solamente se concede en aquellos casos que la pena mínima es inferior a los 2 años, es decir, a la pena de penitenciaría. Por su parte para fijar el término exacto de dichas penas la Justicia maneja atenuantes y agravantes previstos en el propio Código Penal, donde asimismo se prevén los mecanismos necesarios para la computabilidad de las penas.

OLA DE EXILIOS OBLIGADOS

El pequeño país de Sudamérica tantas veces comparado a paraísos burgueses de otras partes del mundo, pasó ahora a la categoría reservada entonces para catalogar las republiquetas dictatoriales centro-americanas y quiere emular a los gigantes gorilas del continente. Ahora ya no se da asilo político a los que vienen, sino sólo se exilia compatriotas. Treinta y un uruguayos partieron al extranjero en los últimos meses, al aceptar una opción concedida a regañadientes y muchas veces demorada hasta extremos de violar el texto constitucional. Ellos son:

A Cuba: Carlos María Gutiérrez.

A Perú: Gerardo Falcón Veigas.

A Chile: Juan Antonio Trimbol, Arbelio Ramírez, Nidia Saráchaga, Jorge Becca Tessa, José E. Surra, Jesús Rodríguez, William Whitelaw, Pablo Blanco, Fernando Barreiro, Alejandro Lerena, Sonia Silveira, María Inés Liguera, Norma de Rittis, Luis E. Fernández, Nora Campos, Raúl Hernández Toreros, Ana María Boggiani, Natalio Dergan, Miguel Ángel Olivera, Leda Cándida Rodríguez Catalogne, Samuel Blixen García, Gustavo Inzaualde, Walter Sanzó Bianchi, Liber de Lucía Grajales, Rodebel Cabrera, Pablo Harari Dubinsky, Pedro Dúbra Díaz, Armonía Silveira de Romero y Juan José Olivera Da Rosa.

CUARTELES: UNA PROCESIÓN

No puede ser completa cualquier nómina de detenidos al amparo de las Medidas de Seguridad en cuarteles y distintos locales policiales. Un verdadero desfile diario de militantes sindicales y políticos, o cualquier otro ciudadano que no haya gustado a la policía cumple arbitrarias y antojadizas condenas en esos lugares. Lo que en las primeras arremetidas del gobierno de la línea dura, se concentraba solamente en los establecimientos militares de la capital e interior del país, se amplió ahora a dependencias policiales. Según atentos observadores del panorama político existiría una real reticencia en esferas militares a seguir admitiendo centenares de personas que no tienen nada pendiente con la Justicia y sólo representan un estorbo para el normal funcionamiento de los cuarteles. Es así que actualmente, salvo el CGTOR, (cuyo cometido de adiestramiento de reserva está indefinidamente suspendido) el resto de las dependencias de las Fuerzas Armadas sólo reci-

ben esporádicamente a pocos internados por las Medidas.

Un total de 84 hombres y mujeres se encuentran hoy en la situación mencionada siendo la siguiente su distribución en los distintos centros de reclusión:

ESCUELA CARLOS NERY

Ana María Teti Izquierdo, Ana María Castagnetto Da Rosa, María Manuela Vidart de Rivero Cedrés Rita Perdomo, Silvia Durán, Blanca Silva, Ana María González, Nancy Bucí, Graciela Estable, Julia Armand Ugón, Emilia Carlevaro de Rocco, Lilián Eala, Sonia Gonnat de Quiroga, Alba Rodríguez Duhalde, Violeta Stelich y Nelly Roverano Millán.

CUARTEL DEL CGIOR

Héctor Canto Cousillas, Carlos Amir, Leonardo Cohen, Raúl Rodríguez, Claudio Viera, Washington Baptista, Alberto Caraballo, Rodolfo Lettieri, Juan J. Scampini, Jorge Delgado, Alberto Bentanceur, Yanduy Cabrera Sureda, Luis Jorge Abascal Máximo Santos Anchetta, Antonio Hermida Sánchez, Bernardo Blanco, Eduardo Luján, Elbio Ferrario, Díaz Varela, Carlos López Aguirre, Ruiz Díaz, Américo Rocco Barreneche, Ary Quiroga, José Luis López Perelra, Daniel Bazzano, Eduardo R. Cardoso, Alejandro Silva, Ruben Mailkowsky, Luis Larrosa Montesdeoca, Hugo Gores, Tabaré Curbelo, Ignacio Arocena, José Félix Díaz, Luis Eduardo Samandú Serra, Ramón Mario Cáceres, Jorge Bernardo Ramada Penedibene, Gerardo Gatti y Mauricio Gatti.

CUARTE DE CNO. MALDONADO

Roberto Emilio Manes.

SERVICIO DE ESPECIALIDADES DE LA ARMADA

Carlos Rivera Yic.

ESCUELA DE TROPA DE LA POLICIA

Elbio Ariel Pintos Lamas, Victoriano de los Santos, Carlos Mario Silva, Fernando Daniel Hernández, Nery Santana Pérez, Basilio Jerez, Angel Mario Díaz, Isidoro Lucio Ramírez, José Luis Márquez Alvez, Luis Alberto Barreto, Luis F. Royer de los Santos, Alberto Alvez, Marcelino Montiel Fernández, Florentino Suárez González, Juan Antonio Cruz, Orestes Pereira de los Santos, Adir Pintos Lamas, Nelson Boyé de los Santos, Juan C. Coronel Silva, Antonio G. Coronel Albornoz, Mauricio García Torres, Justo Grecco Costa, Sergio S. Fabreau Estévez, Rafael Amaral Montero, Jesús Remigio Machado Gómez, Daniel Rodríguez, Juan Dematteis y Leopoldo Barreiro.

Aún más solidaridad con los presos



¿Por quiénes está formado el Comité Familiares de Presos Políticos?

—El C.F.P.P. está formado por los familiares de todos los presos políticos reclusos en las cárceles y cuarteles. Nos une una misma preocupación presente y el futuro de nuestros familiares encarcelados.

¿Qué trabajos prácticos realiza el comité?

—Los trabajos del comité son estrictamente los de atender las necesidades morales y materiales de los detenidos y sus familiares. Se ocupa de enviar alimentos para complementar la ración carcelaria, medicamentos, artículos de limpieza, etc. Además se les proporciona los materiales necesarios (cuero, lanas, herramientas, etc.), para que realicen trabajos manuales. Atiende también las necesidades más apremiantes de las familias que necesitan ayuda económica, dado que muchos de los presos políticos son de extracción proletaria y asalariados rurales, que como ya sabemos son las clases más pobres de nuestra sociedad.

Otras de nuestras tareas han sido las numerosas entrevistas que hemos realizado ante las autoridades del penal, a parlamentarios y a distintos representantes del gobierno debido a las diversas arbitrariedades que se cometen con los detenidos políticos y sus familias. Estas arbitrariedades aún no han sido abolidas, y persisten algunas, como ser el régimen de visitas y la exclusión de familiares tan

próximos como tíos, abuelos.

¿Cómo se subvencionan estas necesidades?

—Mediante la venta de bonos, rifas, beneficios y festivales. Se suman a éstas las contribuciones mensuales y extraordinarias de los familiares que están en mejor condición económica. Otra forma de obtener recursos económicos es la venta de los trabajos manuales que realizan los detenidos de Punta Carretas y cárcel de mujeres.

¿Encuentran solidaridad entre todos los familiares?

—Sí, en realidad la solidaridad se manifiesta en diversas formas a medida que se esta-

blece mejor comunicación entre los diferentes familiares y éstos van comprendiendo cuál es el sentido cabal del comité.

¿Podría darnos un ejemplo de estas formas de solidaridad?

—Sí, muchas. Desde el punto de vista estrictamente del comité, podríamos destacar aquellos que ofrecen generosamente sus casas para albergar a las personas que llegan del interior para ver a sus presos, otras personas que colaboran tejiendo para los detenidos y sus familiares o para vender, y las personas que venden bonos, entradas, etc. También sería necesario destacar la ayuda que nos hacen llegar muchos sindicatos y distintos centros de trabajo y estudiantiles.

Sabemos que en este momento el comité se ve enfrentado a una difícil situación debido a la cantidad de pasajes que ha tenido que sacar para los detenidos que, una vez puestos en libertad fueron internados en cuarteles indefinidamente, y que han tenido que optar por salir del país. ¿Cómo lograron solventar estos viajes?

—Con contribuciones extraordinarias de diversos sectores políticos y gremiales.

¿Consideran que el comité ha logrado todos los objetivos que se ha propuesto?

—Pensamos que sólo parcialmente, pero que se lograrán en la medida en que se difunda la existencia del comité y sus fines, y todo el pueblo constanciado con éste acerque su solidaridad.

GRAN FESTIVAL ARTISTICO DE CUESTION

**Miércoles 9 de junio
21 y 30 horas**

SALA 18 de EL GALPON

la retaguardia silenciosa

Sólo desgajamiento madre en pago
del destino que un día fue elegido
por tu hijo y su prole generosa.
Sarandy Cabrera ("Carta a la madre")

por Mercedes R. de Rossiello

Cuando llegue su aurora, América la nuestra podrá empezar a escribir la historia de estos años de lucha. Muchas denominaciones de calles y de plazas serán cambiadas. Los pueblos podrán decir y venerar los nombres de muchos de sus combatientes de hoy y las crónicas medirán la abnegación y el coraje derramados en tantos episodios que ahora sólo consignan las páginas policiales. Cada gota de sangre derramada será objeto de rescate para la memoria; cada dolor, para que renueve la fuerza de quienes tengan que llevar adelante la tarea durísima de la justicia.

Cuando todo esto pueda hacerse y decirse habrá que relevar también la cuota que a la lucha han aportado las mujeres, no ya sólo las protagonistas del esfuerzo sino las integrantes de la retaguardia silenciosa: las esposas, las hijas, las novias, las madres de los caídos o aprisionados. Si unas, las de la vanguardia, entregaron de golpe y sin posibilidad de canje su derecho a la seguridad del hogar y la familia; si multiplicaron su estatura hasta alcanzar la excelente del soldado, las otras, las de la retaguardia, han librado una batalla no menos ardua, hilando una tela de penas que, como la del mito, se deshace cada noche para ser recomenzada el día siguiente.

CUESTION quiso saber cómo vive y qué esperan esas mujeres que pocos nombran. Claro está, no era posible dialogar con todas. Entre ellas eligió a una que consideró especialmente representativa: "Bafta" Sureda, madre de tres prisioneros.

Arapey, Daymán y Yanduy

Cabrera son tres presos políticos de 23, 22 y 20 años de edad, que con otros doscientos integrantes de grupos de guerrilla urbana están hoy detrás de los barrotes, las cercas, los altos muros del Penal de Punta Carretas o confinados en cuarteles militares. Arapey, herido en Pando, estuvo a punto de perder la vida y de sufrir la amputación de un brazo en aquella ocasión. Daymán y Yanduy vivieron en la clandestinidad antes de ser apresados. Yanduy fue excarcelado por la Justicia hace pocos días y está actualmente en el CGIOR en espera del permiso que haga posible su exilio en Chile.

—Cuando nos mudamos a esta casa, Arapey tenía doce años. Acá ellos vivieron la parte más importante de sus vidas. Entraba uno y desde la puerta me llamaba. Siempre había ruidos y voces. Ahora la casa me queda grande, sobra espacio por todos lados. No tiene sentido que esta casa exista todavía. A veces pienso levantarla y mudarme a otro sitio, pero también me d'go

que cuando vuelvan tienen que encontrarla igual a como la dejaron, para que sientan que nada cambió. No, no quiero tolerarme esa idea: todo cambió y ya nada podrá ser como era antes. Hay que aceptarlo.

Bafta Sureda habla larga, tíername de sus hijos. Los recuerdos le duelen, pero los evoca uno por uno porque los prefiere a la imagen que dos veces por semana trae del Penal.

—Tengo una fortuna en recuerdos: todos son hermosos. Mis hijos sabían y hablaban de cosas que son importantes. Sabían de historia, de economía, de revolución. En casa desaparecían los pullovers, las camisetitas, la ropa que les compraba. A veces pienso cómo no me daba cuenta de que aparte de la vida que compartíamos tenían otra vida.

—Ustedes vivieron en China. ¿Qué edad tenían cuando se fueron?

—Arapey tenía 16, Daymán 14, Yanduy 12, Anahy, la niña, 10 años.

—¿Por qué volverían?

—Volvimos porque yo no podía desterrar a mis hijos y porque ellos querían volver.

—¿Allá tenían posibilidades de trabajo?

—Sí. Estuvimos tres años y a mí me ofrecieron, si me quedaba la posibilidad de viajar al Uruguay cada seis meses. Pero no quise aceptar lo que me pareció un privilegio excesivo.

—¿Cómo fue esa experiencia de vivir en China?

—Todavía no me he repuesto del choque que significó volver acá. Nosotros, en China, vivimos la realidad socialista. Allí supe que el socialismo es posible. ¿Me entiende? Es posible. La organización, la asistencia, todas las infinitas posibilidades de la fraternidad. Nosotros las conocimos y las compartimos.

—Si usted pudiera dar marcha atrás en el tiempo, sabiendo todo lo que les iba a suceder a los muchachos, ¿no elegiría quedarse en China?

—No, nunca. Ninguna madre tiene el derecho de quitarle la libertad de decisión a sus hijos. Los míos eligieron ser lo que son. No fueron formados doctrinariamente por el padre ni por mí. En casa eran frecuentes las discrepancias políticas. Todos los padres quieren la felicidad para sus hijos. Para unos la felicidad de sus hijos consiste en que tengan un título profesional, un autito, una casa propia. Lo que yo concibo como felicidad, lo único que entiendo como tal, es la libertad de ser, en toda la plenitud de la condición humana.

La conversación con Baíta Sureda fue larga, dolorosa, alocucionadora. En esta mujer se conjugan, entrañadas en una personalidad poderosa, la ternura instintiva de una madraza y la inteligencia rectora de una revolucionaria.

—Me parece que sobrevivo gracias a la razón. Me obliga a interpretar lo que el corazón sufre. Porque ¿sabe? a veces siento como que me han arrancado las vísceras: me arrancaron a mis tres hijos. Somos muchos los que nos estamos muriendo todos los días, y nadie cuenta estas muertes. Pero también sé que no hay revolución sin muertes y la revolución es el único camino que le queda a la humanidad.

—Baíta quiero hacerle una pregunta. Usted ha vivido dos etapas distintas. Sus hijos han estado en la clandestinidad y ahora están presos, pero por lo menos salvos. ¿No prefiere esto último?

Aquella mujer de voz dulce que había evocado entre sonrisas y entre lágrimas escenas y episodios de su vida anterior, se irguió irritada, como herida por una ofensa.

—Otras veces me han hecho esa pregunta y cada vez me indigna más. Los prefiero libres, libres, libres siempre. Prefiero sufrir cada día la angustia de no saber si están vivos o muertos a la de verlos dos veces por semana, veinticinco minutos por vez, encerrados en la cárcel. Usted no se puede imaginar lo que es ver a esos muchachos, porque son todos jóvenes, privados de la libertad. No tienen derecho a nada de lo que constituye nuestra vida común.

¿Quién puede juzgarlos y encarcelarlos porque están luchando? En una sociedad socialista no hay cárceles, y no las habrá cuando el triunfo de la revolución sea total. Habrá formas de reeducación para quien viole las normas de convivencia, pero serán otras: trabajo en el campo, al aire libre. No esto de ahora. Y no es porque piense en mis hijos o porque ellos estén tristes. En Punta Carretas no hay tristeza. Allí están trabajando fraternalmente, ayudándose unos a otros, capacitándose con lecturas. Yanduy, por ejemplo, en catorce meses ha adquirido conocimientos y una madurez que asombran en un muchacho de veinte años. Ellos no están tristes porque tienen esperanzas y tienen fe en su lucha. Pero no tienen libertad, no pueden hacer nada, están impotentes para la acción. Mientras todos esos muchachos no estén libres, yo siento que no tengo derecho a nada. Ni al aire, ni al paisaje de la rambla. Mire, yo no puedo más comer cosas ricas. Pienso que ellos no pueden comerlas y me resulta imposible masticar un pastel o un pedazo de chocolate. ¿Y todavía me pregunta qué prefiero?

—Perdone, Baíta; yo la admiro, yo entiendo que en usted la conciencia revolucionaria ha superado las limitaciones emocionales de la madre, pero no

puedo dejar de pensar que, en su caso, preferiría la vida como sea antes que el riesgo de la muerte.

—Eso es egoísmo. Hay madres que piensan así. Tal vez algunas se alegraron cuando sus hijos cayeron presos. Pero la vida tiene valor si sirve para uno y para los demás. En cambio la muerte por la patria siempre sirve. Es de revolucionarios evitar las muertes inútiles, pero no lo es conservarla porque sí, a cualquier precio. Aunque sea la de los propios hijos. La vida ¿para qué? Para mantener las cosas como están. Vivir cómodamente mientras la gente se enferma y se muere de hambre. Porque mientras nosotros estamos conversando hay gente que tiene hambre y frío, y no es literatura barata: es hambre y frío. ¿Se da cuenta? No se olvide que nosotros no hicimos absolutamente nada. Ellos hicieron el futuro. Nosotros no tenemos derecho a nada.

—Bueno, pero cuando Yanduy pueda irse a Chile usted irá a pasar unos días con él, a resarcirse un poco de todo este sufrimiento...

—No sé, creo que no debería ir... Sólo lo molestaría. Ya le dije: nosotros no tenemos derecho a nada. Ellos lo merecen todo, porque se lo ganaron. No sé, tal vez dos o tres días... Mire, quiero pedirle una cosa. Si escribe sobre esta conversación, que sea algo que sirva a otras mujeres que están viviendo lo que yo estoy viviendo, o a las que lo van a vivir y todavía no lo saben. Y diga que nadie tiene el derecho de quedarse esperando, sin hacer nada.

Todos tienen que dar una parte de su comodidad, compartir lo que tienen. Por ejemplo, muchos familiares de presos políticos que todavía no se han integrado al Comité. Hay que ayudar a Eva, la esposa del cañero Antonio Bandera Lima, que quedó sola, con ocho hijos para mantener. Hay que financiar los 31 que se van para Chile. Recién salieron nueve. Hay que pagar las bolsas de azúcar que entran semanalmente al Penal, hay que... hay que hacer tantas cosas. Si usted ve que esta charla no sirve, mejor no escriba nada.



LOS BUR LO NACIO

- "Se ha formado desde hace algunos años una tribu de bandidos que podrá hacerse más peligrosa si no se toman rápidas medidas para su destrucción. Algunos malhechores escapados de la justicia, unos desertores se han unido a ellos; insensiblemente el número se ha acrecentado y ha comenzado una raza que no vive más que del pillaje. Se asegura que actualmente son más de seiscientos".
- "...por la ligereza de estas armas, nada expuestas al orín, que excusan el peso y el gasto de las municiones, su segura prontitud a obrar en todos tiempos secos o de lluvia; y finalmente por su mayor alcance, nos hace presumir, podría sacar alguna ventaja en alguna circunstancia de la guerra, no tiene duda que sería utilísima y a lo menos la novedad no dejaría de sorprender y causar su efecto en las primeras funciones."
- "Todos quisiéramos encontrar una llave con que cerrar de algún modo esta gran puerta."

No se crea que estas tres citas fueron tomadas de alguno de esos documentos secretos en que, los "asesores" del Imperio informan a nuestro gobierno del surgimiento de un grupo armado, de la característica de sus armas y del empeño con que se desea cerrar esa "gran puerta". Mucho menos deben creerse que corresponden a una de las tantas declaraciones del ministro del Interior aunque, por su estilo dieciochesco, bien pudieran atribuírselas. Estas tres citas pertenecen a intachables personajes del siglo XVIII y no están dirigidas contra un movimiento revolucionario sino contra el gaucho, lo que, al fin de cuentas, es lo mismo.

La primera es del francés Bougainville que en 1776 advertía a los españoles del peligro que supone en la Banda Oriental el gaucho que "ha formado desde hace algunos años una tribu de bandidos". La segunda cita fue tomada del Diario de Diego de Alvear (1783-91), y la mención de "la ligereza de estas armas" se refiere al riesgo que para los españoles constituye el manejo del lazo y las boleadoras por parte de los gauchos. Finalmente es el virrey Arredondo que en su informe de 1795 expresa el deseo de "encontrar una llave" que seguramente todavía debe estar buscando en el purgatorio o en el infierno.

LOS VAGOS QUE INFESTAN AQUELLOS CAMPOS

Estos tres autores (que han tenido subterránea influencia sobre los integrantes del actual régimen), la emprenden abiertamente contra el ser nacional representado por el gaucho. Para no ser menos que ellos también el virrey Avilés, en su informe de 1801, califica a los gauchos como "los vagos que infestan

aquellos campos robando ganado y mujeres y cometiendo varios homicidios".

Desde la Colonia queda, entonces, claramente manifestada una de las actitudes constantes y que mejor define a las oligarquías (nacionales o extranjeras) que explotaron y explotan al Uruguay desde aquellos tiempos hasta nuestros días. Esta constante es combatir, atacar por todos los medios y si es posible destruir lo auténticamente nacional y, por extensión, las manifestaciones populares. Se cambiarán los hombres de la oligarquía pero se mantendrá esta guerra dirigida contra el indio, contra el gaucho, contra los movimientos independentistas y liberadores definitivamente nacionales, contra la creatividad popular expresada en diversas y arraigadas formas de nuestra cultura. Incluso, aunque cambie el objeto contra el cual la oligarquía dirige sus ataques, igualmente los argumentos y hasta el lenguaje son, en esencia, los mismos. Asimismo las oligarquías contarán con la complicidad directa o indirecta de determinados intelectuales que, a veces sin proponérselo, contribuyen a ese ataque.

Esta actitud constante arranca, pues, en tiempos de la Colonia cuando los representantes del antiguo régimen tratan de liquidar al gaucho. Claro que también el indio, como representante de lo nacional al igual que el gaucho, es objeto de la furia homicida del opresor. En tal sentido el gobernador Andonegui ha dejado un documento que atestigua la tenacidad de esta constante lucha contra lo nacional. Refiriéndose a los indios escribe que hay que "degollar hasta los muchachos de pecho de esa canalla perra".

Las motivaciones políticas de este enfrentamiento a lo nacional son claras: para los personeros de las altas clases dominantes, el indio, el

gaucho, son el proceso independentista y liberador en germen. Lo intuyen muy bien y, por eso, ya desde el XVIII se entregan a la tarea de calumniarlos y de destruirlos.

PRINCIPIOS ANTISOCIALES

La implacable lucha contra lo nacional encuentra en tiempos de la revolución artiguista un encarnizado ejecutor en Pueyrredón. La oligarquía teme el pensamiento y la acción renovadora de Artigas y no escatima esfuerzos para combatirlo: el poder militar y la calumnia solapada son recursos a los que apela por igual. Como ya lo hicieron los virreyes que intentaron destruir lo nacional enfrentando al indio y al gaucho Pueyrredón, secundado por traidores y oportunistas, se entrega a similar tarea. Una de las más conocidas consecuencias está en el libelo que encarga a Salnz de Cavia contra Artigas, nuevo documento de ese ataque oligárquico a lo nacional. Este libelo, que Saavedra (como buen Cornelio que era) distribuye entre los alcaldes y párrocos para que a su vez lo difundan entre los vecinos, tiene una sorprendente vigencia. Su vigencia se apoya en el hecho de que, al estar dirigido contra Artigas, se dirige igualmente contra lo más valioso y permanente de nuestra nacionalidad. Artigas es presentado como "insubordinado, inobediente, rebelde", presentación que para nuestros oídos de hoy tiene claras resonancias. Otro tanto ocurre con afirmaciones como "apóstol de la mentira" o "propagador de máximas erróneas, de teorías falsas, de principios antisociales". Y tampoco falta la hoy también habitual fórmula de cargarle con la culpa de todo: "origen de todos los desastres del país".

EL MANIFI LOS MAR

Una misma indio, el gaucho de la oligarquía ocurrirá, posturas manifestadas popular, frentar igual ataques. El ejemplo, no gen de esta tojadiza. En ca asegurar su te el exterior lo nacional y

El tango y el mismo origen ben a la crec letariado y de ginadas en la a las no me de inmigrantes XIX llegan otro obligad oligarquía qu cia, debe des

GUESES CONTRA ONAL Y POPULAR



ESTO DE GINADOS

uerte corren, pues, el
o y Artigas: ser blan-
quia. Pero lo mismo
rmente, con diver-
ones de la creativi-
ue tuvieron que en-
desprecio e iguales
ngo y el fútbol, por
odian quedar al mar-
ueria que no es an-
la oligarquía bus-
permanencia median-
o el contralor de
lo popular.

fútbol comparten un
popular. Ambos se de-
vidad propia del pro-
las masas rurales mar-
suburbios, así como
os marginadas masas
que a fines del
nuestras costas. Es
blanco, pues, de la
para su superviven-
uir dominar o encau-

zar cualquier tipo de creatividad na-
cional popular.

Con respecto al tango es curioso
observar como, mucho antes de con-
vertirse este término en lo que más
tarde sería, ya era una palabra mal-
dita a los oídos de los burgueses y
oligarcas. En "Literatura y tango"
(Capítulo Oriental, 1969) Daniel Vi-
dard cita un episodio ocurrido en
tiempos de Elío, digno de ser recor-
dado:

"Cuando la voz tango era un con-
tinente lingüístico, cuyo denotatum
nada tenía que ver con el actual
pues se refería al tambor africano y
al baile asociado a su ritmo —el
tango—, ya su bochínche rebotaba
en el empedrado de la muy fiel y
reconquistadora".

"Los burgueses montevideanos,
aburridos de tanta lonja, elevaron
en 1808 un pedido a Elío para que
terminara con los escandaletos de
los tangos de los negros". Claro que
ni aquellos burgueses ni el mismí-
simo Elío pudieron terminar con los
negros y con el tango; claro que
otros burgueses y otros Elíos se las
tuvieron que ver con el tango que,

por Enrique Elissalde

a fines del XIX, se gestaría en cla-
se tan indigna como la popula-
Este "manifiesto de los margina-
dos", será rechazado por la bur-
guesía en nombre de la moral y las
buenas costumbres. Por la carga eró-
tica y sensual del tango, los puri-
tanos se escandalizan y circula en-
tonces un estribillo que expresa: "el
tango tiene una gran languidez, por
eso lo ha prohibido el Papa Pío X".

Gestado en lupanares y cafetines
el tango que, a fines del XIX es,
como afirma Horacio Ferrer, "pa-
trimonio exclusivo de los grupos
marginales de la urbe", pasará de-
finidamente a manos de las clases
populares cuando éstas "toman con-
ciencia de propiedad sobre su mú-
sica". Este origen y esta identifica-
ción del destino del tango con el
destino de las clases populares ex-
plica que "el tango era y aún es
tabú en vastos estratos de la socie-
dad nacional" como escribe Daniel
Vidart. Este aspecto "tabú" es una
de las consecuencias más visibles y
vigentes de la sorda, terca lucha de
la oligarquía contra el hecho popu-
lar nacional que encarna el tango.

EL MANIFIESTO DE LOS POBRES

Si como se afirma "el fútbol es
el manifiesto de los pobres" y si
"tiene el bandoneón del gringo", la
mota del negro y el chiripá del gau-
cho en sus raíces siendo "la ma-
yor síntesis del ingenio de ese mun-
do anónimo que circunda la ciu-
dad", resulta lógico que las altas
clases y los "hombres cultos" lo
combatan o desprecien. Para ilus-
trar este rechazo basta con recor-
dar como en vísperas de Colom-
bes, el Comité Olímpico de nuestro país
decidió que la celeste no participa-
ra: "los hijos de la barbarie no
pueden competir con los de la civi-
lización". Claro que esto le costó al
Comité su disolución dado el empu-
je popular que supo defender algo
tan suyo como el fútbol hasta con-
ducirlo a la resonante victoria de
1924.

En el siglo XIX, cuando los in-
gleses traen este deporte a nuestra
tierra, las altas clases lo asumen
en un afán de emular a los conquis-
tadores. Pero esta situación dura
poco tiempo. A fines de siglo se
produce la llegada a Montevideo de

las masas de inmigrantes y de des-
plazados de nuestro medio rural. En
un Montevideo que cambia de fi-
sonomía, también el fútbol cambia.
Pasa manos de las clases populares,
a quienes ofrece dos posibilidades:
"servir como seductora diversión" o
"acrecentar el desarrollo muscular".
Desde que el fútbol es "patrimonio
de esos oscuros jóvenes de las ba-
rriadas" la clase alta "abandonaría
su práctica de inmediato". El fútbol
entonces se hace fútbol, es decir,
una de las más auténticas expresio-
nes nacionales. La burguesía, la al-
ta clase (que no da craks porque
éstos surgen de las clases popula-
res) queda al margen de dicho fe-
nómeno creativo. Se refugia en-
tonces en otros deportes caros y
distinguidos, a la vez que no cesa
de combatir al fútbol, o bien trata
de administrarlo en favor de sus
intereses una vez que la marea po-
pular de esta expresión nacional la
desborda y el fútbol se convierte
en un fenómeno incontrollable.

Pudiera extenderse aun más la
ejemplificación de cómo, desde la
Colonia hasta nuestros días, la oli-
garquía ha combatido lo nacional
y popular. Pero con los casos apun-
tados es suficiente para ilustrar esta
constante y puede procederse a
extraer algunas conclusiones.

Parece un hecho que en el mo-
mento de surgimiento y de mayor
empuje de la creatividad nacional
y popular. Pero con los casos apun-
tados: La reprime, trata de
aniquilarla, de destruirla si es po-
sible, como sucedió con el indio, con
el gaucho y con Artigas. Pero co-
mo la represión no da los frutos de-
seados se pasa entonces al intento
de atemperar, de disminuir los efec-
tos de lo nacional y lo popular, me-
diante la apropiación (o la tenta-
tiva de apropiarse) de aquello que
antes enfrentó abiertamente. Este
pasaje de la represión a la apro-
piación se da en una o varias ge-
neraciones. Es decir, que los suce-
sores de quienes se opusieron al
gaucho y a Artigas, buscan anular
su proyección por medio del con-
trol, del encauzamiento de sus efec-
tos, cambiando la represión o el des-
precio por ciertas formas de la acep-
tación (de la prostitución sería el
término exacto), lo que no es más
que un camino para apropiarse de

(Pasa a la pág. 24)



III encuentro por la tierra

lo hecho, lo que
falta aún hacer

Representantes de diversos lugares del interior y militantes del Movimiento Nacional de Lucha por la Tierra (MNLTA) de Montevideo participaron del tercer encuentro nacional de esa organización, realizada los días 24 y 25 de abril en la capital. El plenario, que contó con la participación de Juan Avila, dirigente sindical campesino chileno que vino a participar del encuentro invitado especialmente por UTAA analizó previamente la situación originada por la detención en la tarde del viernes 23 de más de 50 militantes, entre cañeros, núcleos sindicales de Montevideo y estudiantiles, los que fueron objeto de todo tipo de vejámenes.

En el plenario se analizaron informes de las distintas zonas representadas e individualmente se consideró un balance de lo actuado hasta el momento por el MNLTA. Dos comisiones aportaron sobre plan de trabajo y finalmente en otro plenario se vieron las resoluciones de los dos grupos y acuerdo generales que serán considerados en el plenario de militantes a realizarse oportunamente.

De entre los diversos informes zonales presentados, algunos, como el de Bella Unión ya son conocidos por los lectores de CUESTION por cuanto se abundó sobre la actividad desplegada por UTAA en aquella zona en el número 3. Importa transcribir datos sobre la tarea que se cumple en otros lugares del medio campesino, para te-

ner una idea aproximada del alcance del movimiento.

En Paso de los Toros, por ejemplo, el periódico "Tierra y Libertad" comienza a tener una difusión masiva en la ciudad. El propio aislamiento de los peones, derivación lógica del tipo de explotación ganadera extensiva que se realiza ha hecho empero muy difícil el trabajo, a pesar de que se anotaron avances significativos en núcleos de tropeiros.

En Melo, independientemente de la difusión del periódico, han comenzado a nuclearse maestros rurales interesados en el movimiento y con amplias posibilidades de trabajar con sectores campesinos. Entre los peones se ha notado que las reivindicaciones más urgentes que hay que llevar adelante son: el sueldo, que es de sólo \$ 6.000 mensuales y la eliminación de las dificultades para cobrar las asignaciones familiares. Aquí se ha notado que los pequeños propietarios son tan explotados como los peones. Hace un tiempo se consolidó una organización sindical, promovida por la Federación Agraria Nacional, que agrupó a pequeños productores. El problema de los aportes jubilatorios movilizó al grupo para quien se hizo visible que no puede medirse en este problema con la misma vara a los grandes terratenientes y a los pequeños productores dueños de escasas cuadradas de campo.

En Constitución, poblado del interior del departamento de

Salto se da una de las grandes concentraciones de obreros rurales del interior del país en el ingenio El Espinillar. Allí hay 11.700 hás. cultivables y generalmente no se plantan más de 1.700 hás. de trabajo efectivo, pese a que hay herramientas como para poder utilizar toda la extensión. El sindicato allí formado, la Unión de Regadores y Destajistas tiene planteada la reivindicación inmediata de extender el área sembrada. Para entrar a trabajar allí se necesita tarjeta política por cuanto rigen las condiciones propias de todo ente estatal. Ahora los directores de la empresa hacen un sorteo y un puntaje para ver quien puede entrar a trabajar. El asunto es que ningún obrero sabe qué cosas se tienen en cuenta ni en qué consiste ese "puntaje". Dentro de la organización sindical se consumó la realización de elecciones donde obtuvo la mayoría la lista adherida a la línea del MNLTA. Han habido avances en la organización de los obreros de Gasparri Hnos. (una compañía internacional encargada de grandes plantaciones de papas y tomates) donde se desconocen todas las leyes laborales. No se pagan los salarios debidos ni horas extras ni feriados trabajados. Igualmente, han denunciado la paralización de un aserradero que estando con toda la maquinaria necesaria se halla parado por disposición patronal. El argumento de la empresa es el de que no lo hace producir

"porque no quiere tener problemas con los obreros".

Dentro de El Espinillar está planteada una gran movilización para evitar que se concreten los intentos de pasar el establecimiento a manos privadas.

En San José, otro de los lugares de donde se detallan experiencias de trabajo en el medio campesino, se han impulsado estudios con la base de método de Paulo Freire destacándose la promoción de una cooperativa que busca enraizarse con otras experiencias cooperativas y comunitarias de la zona. Su finalidad es la de organización y participación de la gente. Esto último se da a consecuencia de comprender que el trabajador del campo no participa porque ni tiene en su mayoría conciencia de sus derechos, por cuanto "todo lo da o lo quita el patrón". En Flores el mismo grupo tiene un pequeño campo lindero con un gran latifundio y aquí también se proponen realizar un trabajo cooperativo.

LUCHA CON PROYECCION POLITICA

Fuera de estos informes generales, algunos de los cuales hemos transcritto, la comisión I que abordó el tema relación obrero-campesina en el interior y la agrupación en los pueblos de gente vinculada al campo, resolvió, entre otras cosas:

a) Propiciar la agrupación de los asalariados agrícolas en torno a sus problemas económicos más inmediatos, imprimiéndole a esta lucha fundamentalmente reivindicativa, una proyección política y manteniendo contacto directo con las organizaciones obreras más cercanas. En cuanto a los pequeños y medianos productores, partir de sus problemas inmediatos (comercialización, intensificación de la producción, etc.) para agruparlos promoviendo soluciones comunes.

b) Trabajar a dos niveles: 1º) con los estudiantes de las zonas: tendrán que realizar un trabajo periódico y permanente a través de grupos que se inserten en el medio rural. En Montevideo crear conciencia en los propios militantes, de los problemas del medio rural, promoviendo así la creación de esos grupos y 2º) maestros rurales: coordinar sus actividades y cu-

brir desde el MNLT el aislamiento en que puedan encontrarse.

c) Para llevar a cabo esta tarea se necesitan militantes preparados y comprometidos con una clara conciencia que las distintas necesidades deben ser cubiertas con la participación directa de los mismos interesados y

d) Previa realización de las tareas, se torna necesario una valoración política de las zonas hacia donde irán dirigidos los mayores esfuerzos, a fin de obtener una mayor organización y eficacia.

La comisión II que abordó como temas la preparación de militantes para insertarlos en las zonas rurales y el relevamiento de zonas de militancia, vió que para elegir lugares se debía considerar dos cosas: 1º) la presencia de algún apoyo organizado a nivel zonal (sindicato agrario, comunidad, etc.) y 2º) si el medio social es receptivo para la acción, ya que pueden darse casos de mucho apoyo pero que se trate de zona despoblada. Se plantearon dos sectores de acción: los asalariados y pequeños propietarios, aunque debe tenerse en cuenta que son dos tipos de extracción diferente. A grosso modo la diferencia esencial se finca en que el asalariado debe trabajar todos los días mientras que el pequeño propietario está guiado por la motivación individualista de incrementar su parcela a costa del esfuerzo que sea necesario. Se planteó el aceitamiento de los mecanismos de preparación y difusión de propaganda teniendo en cuenta hacia quien va dirigida. Una exigencia fue la definición de un

programa de trabajo definido para un período determinado: el imperialismo, el latifundio y el estado de la burguesía. A partir de la lucha por las reivindicaciones salariales concretas, se señaló en la comisión que a partir de allí debe formarse una conciencia revolucionaria. La militancia contra el cierre de fuentes de trabajo es fundamental en un medio donde la desocupación es más grande, si cabe, que en el sector urbano.

RESOLUCIONES GENERALES

Luego del trabajo en comisiones el plenario aprobó la labor de los dos grupos de trabajo convocando a un encuentro de militantes en fecha que se confirmará por carta con el fin de tratar los puntos que quedaron pendientes del temario estructurado para esta oportunidad. Estos puntos son los que se detallan: a) reorganización de las zonas vistas en el primer encuentro; tutonomía de ellas y finanzas; b) distribución del periódico y propaganda y c) tareas a cumplir desde Montevideo. En cuanto al periódico "Tierra y Libertad" la difusión a darle y su contenido, aparte del financiamiento. La metodología de trabajo inmediata parte de la base de consignas previas, a saber, salario mínimo, leyes laborales, etc.

El encuentro decidió exhortar a los militantes del interior a mantener contactos más directos y frecuentes, de manera de ir creando las herramientas que posibiliten a que "el fruto de la tierra sea para quienes la trabajan".

**GRAN FESTIVAL ARTISTICO
DE CUESTION
MIERCOLES 9 DE JUNIO
Sala 18 de EL GALPON
21 y 30 horas**

26 de marzo

lo central, la organización

"Para que el pueblo no se deje trampear su destino la tarea fundamental es promover la organización popular a través de los comités de base del Frente Amplio", señalaron Kimal Amir y Jesús Ayala, dirigentes del Movimiento de Independientes 26 de Marzo, con los cuales dialogó CUESTIÓN planteando consultas para definir precisamente la línea de trabajo propuesta por los militantes que han creado esta organización. Esta se ha planteado, como una de sus metas inmediatas, obtener su integración al plenario del Frente Amplio. Amir es dirigente de AEBU, representante de la 1955 por el sector banca oficial. Ayala, antiguense, representa los agrupamientos del Interior que han decidido integrarse dentro del 26.

¿El Movimiento Independiente 26 de Marzo es un nuevo partido político?

—No. El término "movimiento engloba más precisamente lo que es y lo que se propone ser en lo inmediato el "26 de Marzo". Como tal, agrupa a militantes comprometidos para realizar una tarea con ciertos postulados mínimos y un plan de acción común enmarcado dentro del que se traza el F. A. desarrollando, paralelamente, una estrecha coordinación con todos los sectores sin excepción. Este quehacer no implica una ideología rectora ni una disciplina estricta como la que exige la existencia de un partido, a pesar de la democracia interna que puede y debe darse. Ni ahora ni a mediano plazo, ni más adelante encara ser un partido por cuanto el Movimiento Independiente 26 de Marzo es consciente que ello implica el desarrollo de un proceso que en definitiva será el propio pueblo el que deberá impulsar por encima de grandes planteamientos teóricos de direcciones lúcidas y de decisiones apresuradas y, en último caso, sectarias.

Es evidente que el hecho de ser un movimiento con perfiles propios, determina que haya elementos que lo diferencian de otros agrupamientos políticos.

¿Por qué se dice independiente?

—El término "independiente" se utiliza para señalar que el "26 de Marzo" canaliza una vasta corriente de opinión existente entre los ciudadanos que, apoyando el F. A. no se han encuadrado dentro de ninguno de los grupos políticos que integran el Frente. Una independencia absoluta en política es una forma de comodidad. La ciudadanía que se está nucleando en torno al Mov. Ind. 26 de Marzo no se caracteriza por su comodidad sino, todo lo contrario, por su deseo de trabajo y de lucha permanente.

¿Cuál es el programa del Movimiento?

—El programa del movimiento es el programa del F. A. por encima de las consideraciones que como movimiento tenga sobre la totalidad del mismo o de alguna de las reivindicaciones concretas planteadas. Entendemos que para implantar ese programa no se debe esperar el triunfo de noviembre; sino que la lucha por su vigencia pasa por la práctica en el quehacer de todos los días. La lucha por la Reforma Agraria se puede traducir en el apoyo incondicional para que los frutos de la tierra sean para todos. La amnistía a los presos políticos. Pasa por el trabajo en apoyo al comité de familiares de los mismos. Y así podríamos seguir enumerando ejemplos. Así como los grupos políticos que ya integran

el F. A. conservan su autonomía que les permite, como en el caso del PDC que plantea al Frente del Pueblo una condena a la política de los secuestros practicada en la persona de algunos representantes del régimen o sus aliados extranjeros, el "26 de Marzo" debe tener autonomía para movilizarse por consignas que, resueltas al nivel del F. A. no hayan ido procesadas por sus instrumentos de movilización, como por ejemplo la resistencia al registro de vecindad y al impuesto para financiar la represión, contra los cuales se viene dando el trabajo del Movimiento Nacional de Resistencia.

¿Cuáles consideran tareas fundamentales?

—Si afirmamos que el F. A. debe ser un instrumento de lucha, que no se agota con la instancia electoral, que tiende a organizar al pueblo desde la base para que sea protagonista cierto de su destino, es evidente que la tarea fundamental es promover esa organización popular a través de los comités de base del Frente para que el pueblo no se deje trampear su destino. La definición del proceso estará dada por el poder de respuesta popular que se pueda ejercitar, más allá del 28 de noviembre, con elección o sin ella, y por encima de los obstáculos que pretenda imponer la dictadura.

¿Dónde se están organizando las bases del Mov. 26 de Marzo?

—Están surgiendo como una necesidad de grandes sectores de la población y se van formando en distintas zonas de la capital y del interior, en fábricas, lugares de trabajo y de estudio. En un mes de vida del 26 de Marzo ya pueden contar decenas y decenas de agrupaciones en esos distintos niveles.

¿Cómo entiende que deben ser las relaciones con otros independientes y con las demás organizaciones del F. A.?

—Entendemos que deben ser fraternas, unitarias; con el verdadero sentido que estas palabras expresan. Fraternidad y unidad que sirva como mordaza para que no se señalen errores, no tiene sentido. La afirmación de que queremos que el pueblo sea protagonista de su destino nos plantea la necesidad, más aun, la urgencia de unirnos. Unidad que tiene que darse no sólo en los acuerdos de dirigentes a alto nivel o en la invocación a grandes triunfos donde sólo hubo un movimiento de piezas; sino UNIDAD que tiene que darse abajo, y ciertamente UNIDAD en la lucha.

¿Por qué no presenta candidatos?

—El 26 de Marzo considera que el F. A. ganará en consistencia interna cuanto más candidatos comunes tenga, por cuanto ello será reflejo de una creciente unidad en sus bases. No queremos distraer esfuerzos en la formulación de otras candidaturas cuando estamos dispuestos a bregar para que todos los candidatos sean comunes. Además consideramos que el principal frente de trabajo es el que se debe cumplir en la organización popular a través de comités de base. Por otro lado ese postulado, fundamental para el 26 de Marzo permite romper con los viejos esquemas impuestos por la oligarquía de aglutinar a la masa en torno a caudillos y caudillitos y no en torno a ideas y programas; permite explicar con mayor claridad a las bases que ellas están por encima de los eventuales candidatos, debiendo impulsar a los mismos para que respondan a las inquietudes populares y quitándoles la responsabilidad que se les otorga en el caso de que no cumplan.

¿Qué opinan sobre las elecciones y qué importancia le asignan a las mismas?

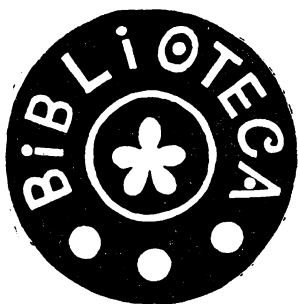
—Noviembre es una fecha que entraña considerable expectativa popular porque es la oportunidad que se ofrece para probar el arraigo del F. A. entre las grandes masas, mejor aun que en las formidables movilizaciones que se han venido realizando en capital e interior. Una buena votación es de mucha importancia y puede acercar al pueblo al gobierno. Sin pretender hacer del Uruguay un reflejo de situaciones que se han dado en otros países, conviene señalarlas como ejemplo para dar una idea de nuestra posición al respecto. En Chile se llegó al gobierno a través de la elección, encontrándose una vía para apurar el proceso; en Cuba mediante la lucha armada del pueblo se tomó el poder y por lo tanto podemos afirmar que tanto como una buena votación y más aun un éxito electoral importa una mejor y permanente organización del pueblo. Porque es justamente ésta la que podrá para ahora mismo y mucho más acentuadamente en el futuro la ofensiva que los sectores de la reacción nacional se plantean para frenar el proceso de unificación y esclarecimiento que como consecuencia de las luchas se ha ido dando en los sectores populares y que en forma natural y lógica dio origen, en esta etapa, al F. A.

¿Qué opina Ud. en cuanto al clima en que comienza a desarrollarse el proceso electoral?

—El clima existente para un desarrollo normal de la campaña electoral es vergonzoso. Aún más, nadie puede negar que la elección carecerá de toda seriedad si se realiza bajo la vigencia de las Medidas Prontas de Seguridad, con destituidos en bancarios, en Ancap, en Ute.; con presos políticos; con los cuarteles convertidos en cárceles; con la escuela Carlos Nery convertida en campo de concentración; con la amenaza del anunciado registro de vecindad que es la expresión directa de métodos utilizados por otras dictaduras. No habrá seriedad en la elección con órganos de difusión como "Ya", "De Frente", "Epoca" y periódicos como "Izquierda" y "El Sol", clausurados. La libertad de expresión es indispensable pero ha sido retaceada permanentemente a tal

punto que hasta el ridículo decreto que prohíbe informar de la lucha urbana y nombrar a sus protagonistas, ha sido reimplantado por el tragicómico Ministro del Interior. Hasta el derecho de asilo ha sido negado en nuestro país como en el caso de los seis ciudadanos mexicanos y muchos buenos orientales que tienen que abandonar su patria marchando hacia el exilio, como Artigas, porque la única alternativa que se les presenta es irse al exterior o permanecer en los cuarteles.

No puede haber clima de tranquilidad electoral cuando permanecen impunes los responsables de la infidencia o cuando, como en el reciente caso del Banco Mercantil se permite que Peirano Facio abandone el país con seis mil cien millones de pesos robados al pueblo. No habrá tranquilidad mientras se permita a los agentes de la Metropolitana o cualquier otro, castigar y torturar a los detenidos y hasta asesinarlos a sangre fría; cuando se desarrolla un plan de provocaciones por bandas armadas con el membrete de la Jup; con la detención indiscriminada de ciudadanos que resultan molestos a los gobernantes porque van señalando los negociados de los hombres de gobierno o las provocaciones y arbitrariedades de sus fuerzas represivas; como el caso de los cañeros que fueron a plantear sus reclamos ante el Instituto de Colonización. Con todos estos hechos que señalamos a vía de ejemplo, pero que no agotan la larga lista de abusos y atropellos que día a día el gobierno acrecienta, es evidente que no puede hablarse de clima de tranquilidad para el acto electoral. Y no lo puede haber por que esos mismos hechos van clarificando al pueblo que cada vez mejor comprende cuáles son sus enemigos y se van integrando al proceso de unificación y de lucha que permite responder a la violencia de los de arriba con la violencia de los de abajo. La oligarquía se aferra desesperadamente a sus privilegios y los defiende aplicando la violencia; pero sabe que ha llegado la hora de rendir cuentas al pueblo y que éste esté dispuesto a recorrer los caminos necesarios que lo conduzcan al poder para que la Patria, si es rica, sea para todos, y si es pobre, que sea pobre para todos.



LAFAYE, Jacques: Los conquistadores. Siglo XXI. México 1970; 242 pp. (Distribuye América Latina).

Una visión francesa —con errores antropológicos serios (“no puede ponerse ya en duda la existencia de un hombre americano muy antiguo y autóctono”) del drama y epopeya de la conquista española de América. Se destaca con el suficiente énfasis el hecho de que “los conquistadores constituyeron una casta dirigente que se transformó y enriqueció por los aportes europeos a fin de dominar, durante tres siglos de Colonia, una sociedad muy diversificada en la que los indios constituían la base y las castas (las “razas”) todas las capas intermedias”. Aunque son insinuados, no se subrayan con el necesario vigor los aspectos infraestructurales de la conquista, muchas veces camuflados por las superestructuras del “espíritu misional”. Buenas ilustraciones.

BODARD, Lucien: Masacre de indios en el Amazonas. Tiempo Nuevo. Caracas, 1970; 392 pp. (Distr. América Latina).

El tema, de interés permanente a partir del genocidio del siglo XVI en el Caribe, merece un tratamiento más allá de lo periodístico, mejor informado, con menores concesiones a lo novelesco. No obstante el relato atrae y retiene al lector pues trata de las grandes matanzas actuales efectuadas en el Mato Grosso y en el Amazonia, instigadas por los señores de la “civilización” (industriales, latifundistas, personeros del imperialismo yanqui o yanquis apoyados por el capangaje de turno) que en aras de un rápido enriquecimiento condenan a una

delegado chileno

Invitado por UTAA para participar en el Tercer Encuentro por la Tierra, del cual damos cuenta en este número, estuvo en el país Juan Avila, importante dirigente campesino chileno. Participó además en conferencias y mesas redondas promovidas por organizaciones gremiales y estudiantiles de la capital, tomando contacto con núcleos de trabajadores arroceros de Treinta y Tres. Los diez días que estuvo en el país sirvieron para poner en evidencia el dinamismo del proceso agrario chileno, donde la organización del campesinado está jugando un papel gravitante, al tratarse de un país con una masa de 700.000 asalariados de la tierra.

En jornadas de trabajo en el campamento cañero y en sus múltiples contactos con los peludos, Avila demostró que, a pesar de las sensibles diferencias que en cuanto a la estructura agraria se dan en ambos países, el problema de la tierra sigue siendo centro y eje de todo proceso revolucionario, integrado a un contexto de medidas sociales y económicas que permitan injertar la comunidad rural en la perspectiva de un avance nacional.

Se acordó el intercambio continuado de experiencias de trabajo entre UTAA y los núcleos integrados al MNLT y las gremiales de campesinos chilenos que participan en el proceso de la Unidad Popular.

Una delegación de peludos viajará próximamente a Santiago y visitará zonas donde se está realizando el proceso de reforma agraria, mientras que desde Chile vendrán otros militantes del medio rural para tomar contacto directo con las realidades de las zonas donde se viene extendiendo la organización sindical.

misma muerte, aunque por distintas vías, al cauchero (seringueiro) y al indígena.

SPALDING, Hobart: La clase trabajadora argentina. Galerina. Buenos Aires, 1970; 638 pp. (Distr. América Latina).

Los documentos que aquí reúne el estadounidense Spalding en dos años de investigaciones en los archivos argentinos corresponden al período que va de 1890 a 1912. Precedida por un breve estudio acerca de las seis etapas históricas de la clase obrera argentina y la elite de la generación del 80, donde se analizan los aportes cuantitativos y cualitativos de los inmigrantes, la recopilación posee extraordinaria utilidad y rescata para la mejor historia sindical los testimonios, de las bases y la cúspide correspondiente a una época de duros enfrentamientos sociales. Los materiales, de enorme interés pedagógico y sociológico, se agrupan en ocho capítulos que comprenden: A) primeras jornadas; B) situación y defensa obrera; C) organización obrera; D) huelgas y arbitrajes; E) varios; F) huelga de inquilinos; G) mo-

vimiento social católico; H) legislación y medidas oficiales y patronales. Sería muy conveniente que un equipo de investigadores uruguayos realizara una tarea semejante en nuestro medio.

GALLINO, Luciano y otros: Gramsci y las ciencias sociales. Cuadernos de Pasado y Presente. Córdoba, 1970; 134 pp. (Distr. América Latina).

Recoge este cuaderno, encuadrado en la más rigurosa teoría, y por ello algo distante de las exigencias básicas del militante criollo, una serie de estudios dedicados a examinar el historicismo gramsciano. La negación de la sociología burguesa de su tiempo y la anticipación de la “nueva” sociología se hallan íntimamente unidas en el pensamiento del genial teórico italiano, cuya vertiente política también se analiza en la obra. Los ensayos de Gallino y Pizzorno son complementados por un estudio del propio Gramsci a un famoso libro de Bujarin (“La teoría del materialismo histórico”) y unas notas sobre Gramsci de Régis Debray, escritas en la cárcel de Camin

Carta de Rodney Arismendi a propósito del Diario del Inti

Al compañero Daniel Vidart, director de la revista "Cuestión".

Leí tardíamente el número 0 de la revista que diriges, en la que se publica el diario atribuido a Inti Peredo.

Este documento incluye opiniones **genéricas** de crítica a los partidos comunistas de América Latina —o a "su mayoría"— que no comparto. Sin embargo, ellas no hubieran motivado esta carta ya que las ubico dentro de una polémica parcialmente superada por el movimiento revolucionario de América Latina. Y por cierto, nuestro deseo no es revivirla. Ello contradiría la labor consecuente en favor de la unidad militante de ese movimiento que caracteriza —como es notorio— nuestro trabajo. Y menos cuando el proceso actual del movimiento liberador ascendente en el continente y en Uruguay parece premiar nuestro empeño.

Me obligan, empero, a esta aclaración dos menciones del referido diario; no las puedo dejar pasar tanto por razones de rigor histórico cuanto que por motivos políticos, y hasta emocionales en lo que a mí me toca.

Esas dos menciones son: una, cuando se me nombra directamente (pág. 12 de la revista); la otra, cuando se le atribuye al Che un juicio **genérico** de descreimiento acerca de la ayuda que le podrían prestar los partidos comunistas de América Latina ("Pedirle a esos partidos que colaboren en la lucha armada es exigirles que renuncien a su razón de existir..." pág. 14 de la citada revista).

Para ajustarnos rigurosamente a la verdad histórica debo declarar:

a) No es cierto que con motivo de encontrarnos con un dirigente boliviano en el XIX Congreso del P. C. del Uruguay, yo le hubiera reclamado, en mi condición de primer se-

cretario, es decir, invocando el máximo cargo de dirección de todo Partido Comunista, que el P. C. de Eclivia informara a todos los secretarios generales de los partidos de América Latina acerca de la empresa que se montaba en el Altiplano. Tras la apariencia de un gesto de fraternidad internacionalista, tal reclamación hubiera sido una simpleza. Y sería peor aún, la presunta amenaza de ponerme yo a informar personalmente de la situación creada. Esto carece en absoluto de veracidad. Y ello es fácil de comprobar. Basta remitirse a nuestra actitud solidaria consecuente desde el día que nos enteráramos de la gesta boliviana del Che Guevara. Y este testimonio es público; pero al respecto podrían también atestiguar los más próximos amigos del Che.

b) En cuanto a la afirmación de que "pedirle a esos partidos que colaboren en la lucha armada es exigirles que renuncien a su razón de existir..." debo decir que el Partido Comunista del Uruguay prestó a Guevara toda la solidaridad que en sus manos estuvo prestarle. Y al respecto —cuando muchos gargarizaban con el nombre del Che— nosotros procuramos cumplir los deberes de esa solidaridad hasta sus últimas consecuencias. Y la historia —la verdadera historia— se encargará seguramente algún día de documentar nuestra aseveración.

En cuanto a la presunta opinión de Guevara ("Los partidos comunistas latinoamericanos tienen una estructura institucional inadecuada para las condiciones de la lucha actual. Tal como están constituidos son incapaces de tomar el poder y derrotar al imperialismo" pág. 11 de la revista) sólo debo decir que ella no corresponde con las opiniones que fraternalmente nos expresara el Che en numerosas conversaciones, Guevara tenía, como se sabe, opinio-

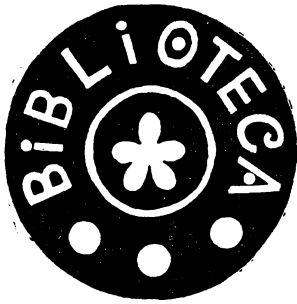
nes negativas sobre la línea política y organizativa de algunos partidos comunistas de América Latina. Y sería falsear la verdad histórica pretender otra cosa. Sin embargo, nunca planteó el problema con tal generalidad. Y, en particular, dedicó siempre una atención cariñosa a nuestro partido y nos prestó una deferencia por demás generosa, cuyo recuerdo siempre nos emociona. Entre los muchos ejemplos que podría citar tengo el recuerdo indeleble de dos conversaciones con el Che, una en las Colinas de Lenin en Moscú, en su vivienda, otra en el avión TU 114 que nos trasladaba a La Habana. En una de las cabinas viajaba Guevara acompañado por los comandantes Sergio del Valle y Guillermo García, Guevara nos invitó a ella a mí y a mi compañera, Alcira Legaspi. Departimos varias horas. Y allí Guevara, entre el relato de múltiples recuerdos de la Sierra y referencias de subrayado cariño y admiración personal a Fidel y Raúl, nos emocionó al exponer sus opiniones sobre América Latina, agregando palabras generosas para nuestro partido y para la clase obrera y el pueblo uruguayo.

Citamos especialmente este ejemplo por su ubicación cronológica.

La referida publicación nos obligó a estas aclaraciones. Por lo demás, creemos que Inti Peredo es un mártir de la lucha liberadora de América Latina y que en la condición de tal —más allá de diferencias— merece el homenaje de nuestros pueblos.

Rodney Arismendi

N. de D. — Con fraternal espíritu unitario publicamos esta carta del compañero Arismendi y esperamos que en los hechos los integrantes de las fuerzas progresistas orientales superemos anteriores polémicas y forjemos juntos instrumentos de ejecutiva liberación popular.



LAFAYE, Jacques: *Los conquistadores. Siglo XXI. México 1970; 242 pp.* (Distribuye América Latina).

Una visión francesa —con errores antropológicos serios (“no puede ponerse ya en duda la existencia de un hombre americano muy antiguo y autóctono”) del drama y epopeya de la conquista española de América. Se destaca con el suficiente énfasis el hecho de que “los conquistadores constituyeron una casta dirigente que se transformó y enriqueció por los aportes europeos a fin de dominar, durante tres siglos de Colonia, una sociedad muy diversificada en la que los indios constituían la base y las castas (las “razas”) todas las capas intermedias”. Aunque son insinuados, no se subrayan con el necesario vigor los aspectos infraestructurales de la conquista, muchas veces camuflados por las superestructuras del “espíritu misional”. Buenas ilustraciones.

BODARD, Lucien: *Masacre de indios en el Amazonas. Tiempo Nuevo. Caracas, 1970; 392 pp.* (Distr. América Latina).

El tema, de interés permanente a partir del genocidio del siglo XVI en el Caribe, merece un tratamiento más allá de lo periodístico, mejor informado, con menores concesiones a lo novelesco. No obstante el relato atrae y retiene al lector pues trata de las grandes matanzas actuales efectuadas en el Mato Grosso y en el Amazonia, instigadas por los señores de la “civilización” (industriales, latifundistas, personeros del imperialismo yanqui o yanquis apoyados por el capangaje de turno) que en aras de un rápido enriquecimiento condenan a una

delegado chileno

Invitado por UTAA para participar en el Tercer Encuentro por la Tierra, del cual damos cuenta en este número, estuvo en el país Juan Avila, importante dirigente campesino chileno. Participó además en conferencias y mesas redondas promovidas por organizaciones gremiales y estudiantiles de la capital, tomando contacto con núcleos de trabajadores arroceros de Treinta y Tres. Los diez días que estuvo en el país sirvieron para poner en evidencia el dinamismo del proceso agrario chileno, donde la organización del campesinado está jugando un papel gravitante, al tratarse de un país con una masa de 700.000 asalariados de la tierra.

En jornadas de trabajo en el campamento cañero y en sus múltiples contactos con los peludos, Avila demostró que, a pesar de las sensibles diferencias que en cuanto a la estructura agraria se dan en ambos países, el problema de la tierra sigue siendo centro y eje de todo proceso revolucionario, integrado a un contexto de medidas sociales y económicas que permitan injertar la comunidad rural en la perspectiva de un avance nacional.

Se acordó el intercambio continuado de experiencias de trabajo entre UTAA y los núcleos integrados al MNLT y las gremiales de campesinos chilenos que participan en el proceso de la Unidad Popular.

Una delegación de peludos viajará próximamente a Santiago y visitará zonas donde se está realizando el proceso de reforma agraria, mientras que desde Chile vendrán otros militantes del medio rural para tomar contacto directo con las realidades de las zonas donde se viene extendiendo la organización sindical.

misma muerte, aunque por distintas vías, al cauchero (seringueiro) y al indígena.

SPALDING, Hobart: *La clase trabajadora argentina. Galerina. Buenos Aires, 1970; 638 pp.* (Distr. América Latina).

Los documentos que aquí reúne el estadounidense Spalding en dos años de investigaciones en los archivos argentinos corresponden al período que va de 1890 a 1912. Precedida por un breve estudio acerca de las seis etapas históricas de la clase obrera argentina y la elite de la generación del 80, donde se analizan los aportes cuantitativos y cualitativos de los inmigrantes, la recopilación posee extraordinaria utilidad y rescata para la mejor historia sindical los testimonios, de las bases y la cúspide correspondiente a una época de duros enfrentamientos sociales. Los materiales, de enorme interés pedagógico y sociológico, se agrupan en ocho capítulos que comprenden: A) primeras jornadas; B) situación y defensa obrera; C) organización obrera; D) huelgas y arbitrajes; E) varios; F) huelga de inquilinos; G) mo-

vimiento social católico; H) legislación y medidas oficiales y patronales. Sería muy conveniente que un equipo de investigadores uruguayos realizara una tarea semejante en nuestro medio.

GALLINO, Luciano y otros: *Gramsci y las ciencias sociales. Cuadernos de Pasado y Presente. Córdoba, 1970; 134 pp.* (Distr. América Latina).

Recoge este cuaderno, encuadrado en la más rigurosa teoría, y por ello algo distante de las exigencias básicas del militante criollo, una serie de estudios dedicados a examinar el historicismo gramsciano. La negación de la sociología burguesa de su tiempo y la anticipación de la “nueva” sociología se hallan íntimamente unidas en el pensamiento del genial teórico italiano, cuya vertiente política también se analiza en la obra. Los ensayos de Gallino y Pizzorno son complementados por un estudio del propio Gramsci a un famoso libro de Bujarin (“La teoría del materialismo histórico”) y unas notas sobre Gramsci de Régis Debray, escritas en la cárcel de Camín.

Carta de Rodney Arismendi a propósito del Diario del Inti

Al compañero Daniel Vidart, director de la revista "Cuestión".

Leí tardíamente el número 0 de la revista que diriges, en la que se publica el diario atribuido a Inti Peredo.

Ese documento incluye opiniones genéricas de crítica a los partidos comunistas de América Latina —o a "su mayoría"— que no comparto. Sin embargo, ellas no hubieran motivado esta carta ya que las ubico dentro de una polémica parcialmente superada por el movimiento revolucionario de América Latina. Y por cierto, nuestro deseo no es revivirla. Ello contradiría la labor consecuente en favor de la unidad militante de ese movimiento que caracteriza —como es notorio— nuestro trabajo. Y menos cuando el proceso actual del movimiento liberador ascendente en el continente y en Uruguay parece premiar nuestro empeño.

Me obligan, empero, a esta aclaración dos menciones del referido diario; no las puedo dejar pasar tanto por razones de rigor histórico cuanto que por motivos políticos, y hasta emocionales en lo que a mí me toca.

Esas dos menciones son: una, cuando se me nombra directamente (pág. 12 de la revista); la otra, cuando se le atribuye al Che un juicio genérico de descreimiento acerca de la ayuda que le podrían prestar los partidos comunistas de América Latina ("Pedirle a esos partidos que colaboren en la lucha armada es exigirles que renuncien a su razón de existir...". pág. 14 de la citada revista).

Para ajustarnos rigurosamente a la verdad histórica debo declarar:

a) No es cierto que con motivo de encontrarnos con un dirigente boliviano en el XIX Congreso del P. C. del Uruguay, yo le hubiera reclamado, en mi condición de primer se-

cretario, es decir, invocando el máximo cargo de dirección de todo Partido Comunista, que el P. C. de Bolivia informara a todos los secretarios generales de los partidos de América Latina acerca de la empresa que se montaba en el Altiplano. Tras la apariencia de un gesto de fraternidad internacionalista, tal reclamación hubiera sido una simpleza. Y sería peor aún, la presunta amenaza de ponerme yo a informar personalmente de la situación creada. Esto carece en absoluto de veracidad. Y ello es fácil de comprobar. Basta remitirse a nuestra actitud solidaria consecuente desde el día que nos enteráramos de la gesta boliviana del Che Guevara. Y este testimonio es público; pero al respecto podrían también atestiguar los más próximos amigos del Che.

b) En cuanto a la afirmación de que "pedirle a esos partidos que colaboren en la lucha armada es exigirles que renuncien a su razón de existir..." debo decir que el Partido Comunista del Uruguay prestó a Guevara toda la solidaridad que en sus manos estuvo prestarle. Y al respecto —cuando muchos gargarizaban con el nombre del Che— nosotros procuramos cumplir los deberes de esa solidaridad hasta sus últimas consecuencias. Y la historia —la verdadera historia— se encargará seguramente algún día de documentar nuestra aseveración.

En cuanto a la presunta opinión de Guevara ("Los partidos comunistas latinoamericanos tienen una estructura institucional inadecuada para las condiciones de la lucha actual. Tal como están constituidos son incapaces de tomar el poder y derrotar al imperialismo", pág. 11 de la revista) sólo debo decir que ella no corresponde con las opiniones que fraternalmente nos expresara el Che en numerosas conversaciones. Guevara tenía, como se sabe, opinio-

nes negativas sobre la línea política y organizativa de algunos partidos comunistas de América Latina. Y sería falsear la verdad histórica pretender otra cosa. Sin embargo, nunca planteó el problema con tal generalidad. Y, en particular, dedicó siempre una atención cariñosa a nuestro partido y nos prestó una deferencia por demás generosa, cuyo recuerdo siempre nos emociona. Entre los muchos ejemplos que podría citar tengo el recuerdo indeleble de dos conversaciones con el Che, una en las Colinas de Lenin en Moscú, en su vivienda, otra en el avión TU 114 que nos trasladaba a La Habana. En una de las cabinas viajaba Guevara acompañado por los comandantes Sergio del Valle y Guillermo García. Guevara nos invitó a ella a mí y a mi compañera, Alcira Legaspi. Departimos varias horas. Y allí Guevara, entre el relato de múltiples recuerdos de la Sierra y referencias de subrayado cariño y admiración personal a Fidel y Raúl, nos emocionó al exponer sus opiniones sobre América Latina, agregando palabras generosas para nuestro partido y para la clase obrera y el pueblo uruguayo.

Citamos especialmente este ejemplo por su ubicación cronológica.

La referida publicación nos obligó a estas aclaraciones. Por lo demás, creemos que Inti Peredo es un mártir de la lucha liberadora de América Latina y que en la condición de tal —más allá de diferencias— merece el homenaje de nuestros pueblos.

Rodney Arismendi

N. de D. — Con fraternal espíritu unitario publicamos esta carta del compañero Arismendi y esperamos que en los hechos los integrantes de las fuerzas progresistas orientales superemos anteriores polémicas y forjemos juntos instrumentos de ejecutiva liberación popular.

los burgueses contra lo nacional...

(Viene de la página 17)

algo que no les pertenece. Este intento generalmente coincide con la caída de la curva ascendente de la creatividad del fenómeno que se busca apropiarse. Así el tango y el fútbol, por ejemplo, son aceptados cuando han perdido buena parte de su empuje vital resultando más fáciles de controlar o encauzar.

Este pasaje de la represión al deseo de atemperar, de desviar lo nacional y popular se realiza mediante la mitificación de aquellos fenómenos de masa que, por su importancia y por su arraigo, no consigue extirpar la burguesía. Vallándose muchas veces de la complicidad abierta o encubierta de algunos intelectuales, la oligarquía acomete esta mitificación que diluye o desvirtúa el poderoso empuje creador de origen nacional y popular.

En los casos antes apuntados, es fácil advertir como se opera en dicha mitificación. La misma comienza cuando la potencia creadora de lo que se intenta controlar está debilitada por la variación de las condiciones sociales que le dieron origen. Así cuando el gaucho es sólo un recuerdo, sólo un pasado heroico y, sobre todo, un derrotado por las condiciones socio-económicas, entonces, a fines del siglo XIX surgen las asociaciones tradicionalistas y folklóricas que, por lo general, no son más que apropiaciones por parte de una clase de algo que no le pertenece y contra lo que luchó. Así cuando el tango, en la década del diez, triunfa en Europa y recibe el visto bueno de los burgueses y aristócratas del viejo mundo, entonces nuestras altas clases comienzan a capitular en su desprecio por tan indigna manifestación popular. Luego la profusa comercialización, la llegada del tango a clubes y teatros, establecerá el mito que también asigna a los oscuros orígenes del tango un halo mágico y memorable. Lo mismo ocurre con el fútbol, cuando, como lo explica Franklin Morales, en la década

ACTO ARTISTICO DE MILITANCIA POPULAR

Organiza: U.T.A.A.

SABADO 15 - HORA 19

**Local: Asociación de Bancarios del Uruguay
Camacú 575**

**Actúan: LOS OLIMAREÑOS, NUMA MORAES,
LOS COMPAÑEROS**

del treinta, ya iniciada su declinación y su proceso de profesionalización, surge el mito de la garra celeste que infunde contornos épicos y legendarios a las conquistas del pasado. Y no es por cierto casual que "el recurso mitológico aparezca justamente cuando el país de las instituciones perfectas, ve rodar por el suelo un andamiaje jurídico en el que, pensó, estaba la raíz de toda la buena ventura nacional".

LA RECONVENCIÓN DE LOS PUEBLOS

Pero así como la oligarquía tiene sus métodos represivos o mitificadores, también lo nacional y popular posee su propia e ingobernable dinámica. Los intentos oligárquicos han prosperado sólo parcialmente ya que la dinámica nacional siempre encuentra nuevas expresiones y nuevos medios de lucha y de existencia. Porque, en última instancia, todos estos ataques o mitificaciones de la oligarquía, no son más que otros tantos ejemplos de la lucha de clases que entre explotadores y explotados se entabló en tiempos de la Colonia y prosigue en nuestros días. Esta lucha de clases (que todos sabemos cómo habrá de culminar) se inicia cuando el gaucho asume plenamente su conciencia nacional. Pero aparentemente derrotado a fines del XIX la diná-

mica nacional se detiene; el tango y el fútbol, por ejemplo, la incorporan y hacen suya. De ahí que en sus ataques y desprecios hacia la creatividad popular la oligarquía no hace más que seguir enfrentando a su viejo y conocido enemigo: el gaucho que sigue dando batallas desde la impronta corajuda, guapa y auténticamente nacional del tango y el fútbol. Esa dinámica nacional y popular no es destructible porque siempre, absolutamente siempre, encuentra nuevos cauces: en nuestros días, por ejemplo, asistimos al estrellamiento de los afanes oligárquicos contra nuevas y gloriosas formas del ingenio y la combatividad nacional popular.

No es extraño entonces, que por tratarse de manifestaciones de la misma lucha de clases, argumentos y hasta lenguajes del pasado adquieren resonancias tan actuales. No es casualidad que en boca de los detentadores del poder broten casi los mismo epítetos de los virreyes o de Pueyrredón y sus secuaces. Tampoco es mero azar o capricho que Artigas reasuma, en quienes encarnan hoy día lo mejor de la dinámica nacional y popular, todo el esplendor de su pensamiento y su vitalidad revolucionaria. Esto lo sabemos todos muy bien (explotadores y explotados), por eso no suena a hueco homenaje recordar a los Pueyrredones de la hora que en 1817 Artigas escribía al Director: "V. E. lo sabe bien y tema la justicia de la reconvencción de los pueblos".

oligarcas nativos, uníos...

(Viene de pág. 3)

to, para saber cuáles son los "grandes valores" que estos señores quieren preservar.

Algunos de ellos han sentido en carne propia el efecto de esos "vientos de confusión" que los han desnudado como verdaderos traficantes sin escrúpulos haciendo añicos la imagen de "honorables caballeros" con que desde que hicieron un país para ellos con la sangre de otros, han querido presentarse.

Pero ya están conocidos. El "manyamiento" del pueblo también funciona. Y están mucho

más prisioneros, de su miedo y su avaricia, que los luchadores que tienen en cárceles y cuarteles o que han tenido que abandonar la patria.

Está bien que se unan. Siempre lo estuvieron. También el pueblo se une y clarifica día a día.

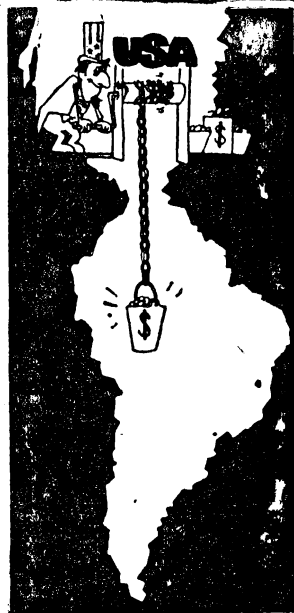
A un lado los pocos, apátridas mercaderes, que sólo cuentan con los mercenarios de la G.M. y los "tiras" como salvaguardia (hasta por ahí nomás) de su tranquilidad.

Esos también los abandonarán en la hora del ajuste. Del otro, el pueblo oriental, su juventud gloriosa haciendo punta, reunido y organizado asumiendo la tarea de la liberación.



por **Geminal Brasil**

BRASIL: sub gendarme del imperio



Brasil es un país desdichado. Y entra ahora en su séptimo año de infortunio. Pese a no haber vivido nunca largos periodos de libertad, jamás conoció un período tan dramático en su historia como el inaugurado con el golpe militar del 1º de abril de 1964. Son siete años de tinieblas, de corrupción política y moral, de torturas bestiales, de aceleramiento del proceso de entrega de las riquezas nacionales al imperialismo; siete años de gemidos, siete años de luto.

Cerca de 20 mil presos políticos, 5 mil asilados, centenares de desaparecidos, decenas de patriotas asesinados en las cárceles; millares, tal vez, de mutilados o enloquecidos por las torturas. Éste es el retrato del Brasil-71. Brasil, sub-gendarme de los planes imperiales del Pentágono & CIA, no es más que un inmenso campo de concentración donde la Policía del Ejército, la célebre "PEX" se enorgullece de auto-nominarse la "Gestapo brasileña".

NUNCA EN PRIMERO DE ABRIL

En Brasil se celebra tradicionalmente el 1º de abril como "Día de los Bobos"; de ahí la insistencia con que los militares repiten que la "revolución" se hizo el 31 de marzo. Sucede que el espíritu alegre del brasileño aprovecha ese día para hacer chanzas o burlas a sus amigos y el golpe del 64, con todo lo que de trágico aparejó consigo, suena como una broma de mal gusto, como un

cuento de humor negro. Malhadado episodio —considerado por la propia reacción como su mayor victoria después del arrasamiento de las fuerzas populares en Indonesia— que colocó la nación bajo las botas de una banda de asesinos uniformados, verdadera tropa de ocupación al servicio de las fuerzas imperiales, y que cerró las puertas a toda posibilidad de transición pacífica (aun reformista) que permitiera una salida para los innumerales problemas del país.

Independiente desde 1822, el poder siempre preteneció a los latifundistas, aliados de una u otra forma a los representantes del capital extranjero; ahora, después de largos años como socios minoritarios, los abogados del imperialismo, los partidarios de las llamadas "frentes ideológicos", articularon las diferentes fuerzas retrógradas y llamaron a los militares para "poner orden en la casa" cuando el avance del pueblo parecía preludiar una nueva etapa para Brasil.

Tres etapas distintas caracterizan el golpe, vale decir la adaptación del Brasil a las nuevas exigencias estratégicas imperiales creadas por el avance inexorable de las fuerzas populares y antimperialistas en el sudeste asiático. La primera se configura cuando todos los sectores de la oligarquía se alían a los generales para frustrar el ascenso de las masas; la segunda, cuando los representantes del latifundio son apartados o rebajados a socios menores del poder; la tercera cuando los militares, con cursos realizados en las academias norteamericanas, resuelven que a ellos no les compete solamente la tarea de "poner la casa en orden" sino también la de entregar las riquezas, y los políticos civiles son reducidos a la condición de agentes de categoría secundaria. Y la política interna y externa del país empieza a ser dictada, descaradamente, por los sectores más agresivos del imperialismo, que maneja los hilos que mueven a las marionetas, civiles y militares, que masacran al pueblo.

Abril de 1964 cerró una etapa histórica. A partir de entonces sobrevendrá la permanente contradicción pueblo vs. oligarquía, en todos sus matices. El latifundio como sector independiente —bien que rigurosamente aliado al imperio— no tendrá ya la oportunidad de ensayar aventuras populista del tipo Joao Goulart-Leonel Brizzola. Incluso permaneciendo aliados, aun cuando la coyuntura internacional exija una "apertura electoral" y el poder sea entregado a los civiles, el latifundio no tendrá otra participación que la minoritaria en el condominio político.

UN INVENTARIO ATERRADOR

Junto con Haití y Paraguay, Brasil es uno de los más desventurados de los países de la Patria Grande. Exhibe cifras de miseria que solamente se encuentran en la India o el Paquistán. Con más de 60 millones de analfabetos (hay ciudades del interior donde el analfabetismo alcanza el 95% de la población, con elevadísimas tasas de morbilidad (malaria, enfermedad de Chagas, esquistosomiasis, tracoma, anquilostomiasis, lepra, tuberculosis, etc.), con una de las más altas tasas de mortalidad infantil del mundo (mueren más de 2 mil criaturas por minuto), con un promedio de vida escalofriante (44 años, en tanto que en el Nordeste el índice es de 28 años), con más de la mitad de su población viviendo en casuchas miserables (solamente en Río de Janeiro existen más de 1 millón 400 mil *favelados*), Brasil suma a este lúgubre cuadro de miseria una completa dominación económica imperialista.

Con una extensión territorial de 8:500.000 kilómetros cuadrados y con una población de aproximadamente 93 millones de habitantes, la mayoría de ésta —casi 79:500.000— se halla concentrada en una faja costera de unos 2.500.000 kms.2 que se extiende desde Ceará hasta Río Grande del Sur, mientras 6 millones de kilómetros cuadrados se mantienen prácticamente despoblados.⁽¹⁾ Sin embargo, desde el punto de vista económico el Brasil sólo existe, fundamentalmente, en la llamada Región Centro-Sur, con una formidable concentración industrial en San Pablo, donde están instaladas 435 de las 679 mayores empresas del país.⁽²⁾ Es en esta región —Belo Horizonte, Río de Janeiro y San Pablo— donde el visitante desprevenido recoge una falsa impresión de progreso. La multiplicidad de construcciones de obras de infraestructura, crea esta ilusión, a la cual no están inmunes determinadas capas del pueblo. Pero todo este desarrollo capitalista no es otra cosa que un cáncer que en Brasil corroe las energías creadoras de sus hi-

jos, drena las riquezas del país y deja como únicos beneficios los magros salarios que, a su vez, van a parar al comercio, también controlado, en su gran mayoría, por capitales extranjeros.

MUNDO ANCHO Y AJENO

Pero si desde el punto de vista económico el Brasil no existe más que en la región Centro - Sur, en términos de posesión de la economía, de participación en las riquezas, el Brasil no existe, no pertenece a sus hijos. El 81,8% del capital de las 435 mayores empresas paulistas está en manos extranjeras. Si tomamos las 679 mayores empresas nacionales de todas las ramas de actividad la participación extranjera es del 69,5% y en este total están incluidas las compañías del Estado. Si en cambio examinamos esta participación por grupos de actividad, veremos que es del 70,2% en la industria (530 empresas); 58,3% en el comercio (98 empresas); 67,8% en los transportes (7 empresas); 99,9% en la educación y la cultura (4 empresas); 69,2% en las comunicaciones (8 empresas); 28,9% en crédito y capitalización (24 empresas); 99,9% en publicidad (8 empresas).⁽³⁾ Mientras tanto, el salario mínimo⁽⁴⁾ en 1970 representaba apenas el 56,5% del valor real vigente en el año anterior, contra un aumento del costo de vida del 22,7% y esto tomando como base los índices de aumento en el estado de Guanabara.⁽⁵⁾

En lo que respecta a la producción de bienes de consumo *durables y no durables*, más del 75% y del 50%, respectivamente, se encuentran en la misma situación⁽⁶⁾. El capital extranjero se dirige particularmente hacia estos dos sectores, donde su dominio ya es grande. Además de éstos, otros campos hacia donde las inversiones extranjeras se dirigen son los sectores parasitarios de la economía; bancos y empresas financieras, sociedades de seguros y crédito inmobiliario, agencias de valores y de administración, donde el lucro es seguro y el capital empleado es pequeño. A través de organis-

mos internacionales, el imperialismo incentiva la instalación de obras de infraestructura, particularmente en el terreno de la energía eléctrica, a cargo del gobierno federal y de los estados, guardando para sí los sectores donde el dominio de la economía le permite controlar y limitar el progreso, especular con la salud y la cultura del pueblo. Así, los 10 mayores laboratorios de medicamento son *todos* extranjeros; lo son también 8 de las 10 mayores industrias alimenticias; las 3 mayores industrias textiles y de vestimenta; las 10 mayores industrias químicas y todas las fábricas de automóviles. Controlan también las industrias de neumáticos, vidrio plano, gráficas (revistas y editoriales), bebidas tabaco y editoriales, bebidas, tabaco eléctrico, minería de metales no ferrosos y metalurgia. (7)

EL MAGNETISMO DE LOS CENTROS INDUSTRIALES

El eje San Pablo, Río de Janeiro y Minas Gerais, con 38 millones de habitantes, por su concentración industrial actúa como una especie de imperialismo interno, principalmente San Pablo, donde esta concentración es mayor; hacia allí se desplazan legiones de campesinos del Nordeste, afectados por las sequías y por el latifundio. Estos campesinos, analfabetos en su mayoría, llegan a San Pablo en busca de "Eldorado"; comienzan trabajando en las construcciones civiles, muchas veces vendidos como esclavos. En el mundo colorido de la sociedad de consumo, el paria nordestino —aun en su condición de marginal, con sus hijas prostituidas— experimenta una profunda transformación de su vida miserable. El ritmo vertiginoso de las fábricas paulistas los absorbe, las migajas de la ciudad de una u otra forma lo alimentan. Ni de lejos su situación puede ser comparada con la de su *sertão* seco y paupérrimo.

La emigración desde el campo hacia la ciudad es inmensa en el Brasil de hoy. El campesino brasileño, para huir del latifundio, se va amontonando en las *favelas* que envuelven las grandes ciudades como un

cinturón de miseria. El crecimiento poblacional en los últimos diez años en cuatro estados brasileños y sus respectivas capitales ilustra bien esta afirmación. Mientras el estado de Minas Gerais creció en un 15,11%, su capital creció en un 77,79%; Ceará 33,02% —Fortaleza 63,59%; Paraná 57% —Curitiba 66%; Espírito Santo 34,8% —Victoria 59%. Incluso ciudades nordestinas, como Salvador y Recife, empiezan a sufrir el impacto de las sobras humanas no absorbidas por el Centro - Sur industrializado. (8)

Los planes de desarrollo regional con que la dictadura espera frenar el hasta hoy mal aprovechado potencial revolu-



cionario del nordeste, vinieron a agravar el problema. Es que el proceso desarrollista imperialismo-dictadura, hecho a base de toda clase de incentivos fiscales, estimula el acaparamiento de la obsoleta industria local por el capital extranjero y éste, a introducir en las viejas fábricas nordestinas tecnologías modernas, en que una máquina realiza el trabajo de muchos hombres, aumenta la tasa de desocupación en lugar de reducirla.

LOS MÁRTIRES DE HOY

Dentro de este cuadro complejo y contradictorio, la izquierda brasileña, a pesar de todos los esfuerzos realizados, no consiguió aún encontrar una táctica que le permita enfrentar en condiciones menos desfavorables que las actuales a

una dictadura sanguinaria, asesorada cuidadosamente por el Imperio, en una confrontación donde están en juego intereses económicos considerables, posiblemente la propia suerte del continente. Esa izquierda sólo ha conseguido, al costo de enormes sacrificios, mantener encendida la llama de la lucha. Llama que en estos siete años, en la densa neblina de una bruta represión, estuvo a punto de ser extinguida pero que se mantiene viva, aunque alimentada por la sangre de los mejores. Jóvenes que prefieren morir a tener que vivir como esclavos, dentro de la mejor tradición de los héroes de la Patria Grande, y cuyos nombres, en estos días de luto para nuestra América Latina, queremos recordar:

Sargentos: Manuel Alves de Oliveira, Manuel Raimundo Soares, João Lucas Alves, Severino Viana Colón;

Estudiantes: Chael Charles Schreir, Roberto Cieto, Ione Grossi, Juárez de Brito, Eduardo Leite (Bacuri), Aldo Sá Brito, Hansen Gerson, Mariano Guilherme, Teodora, Fujimore, Fanchini;

Obreros: Eliseu Melo, Virgílio Gomes da Silva, Marco Antônio (Marquito), Odijas Carvalho, Raimundo Lucena, Aderval Alves Coqueiro;

Marineros: Marco Antônio da Silva, José Maria Ferreira de Araújo;

Dirigente: Carlos Marighela.

NOTAS:

1) Revista "Veja" del 23/XII/70, pág. 19.

2) En Guanabara y en el estado de Río de Janeiro están instaladas 189, en Minas Gerais 16 y las 39 restantes se hallan esparcidas en ocho diferentes estados de la Federación. Ver "Quem é Quem na economia brasileira" (suplemento de la revista "Visão" nº 4 del 29/VIII/70), pág. 311.

3) Id. ibidem.

4) En Brasil existe una ley, de 1940, según la cual ningún trabajador no especializado puede recibir un salario inferior a un "quantum" fijado periódicamente.

5) Revista "Visão" del 23/V/70, págs. 94 y ss.

6) "Quem é Quem na economia brasileira", suplemento citado, pág. 302.

7) Revista "Conjuntura Econômica" nº 9/70. Publicada por la Fundación Getúlio Vargas. Págs. 71/72.

8) Revista "Veja" del 23/XII/70, págs. 21/22.

Fidel Castro

la cultura debe ser la obra de las masas

El pasado 1º de mayo, Fidel Castro tendió las líneas de una nueva política en el plano de la educación y la cultura, definiéndola como la "obra de las masas y al alcance de las masas".

CUESTIÓN ofrece una síntesis del discurso del Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba.



En primer lugar este Congreso ha sido el desarrollo de una línea consecuente, una línea de masas de la Revolución.

Aquí se ha traído la expresión fiel de lo que sienten, de lo que les preocupa a los educadores de todo el país. En este Congreso han participado, a través de sus delegados, todos los profesores y maestros del país.

El Congreso ha puesto de manifiesto el considerable número de valores educacionales que se han ido desarrollando en estos años de Revolución. Tenemos ya el programa de la Revolución para la educación en esta década y que resume la experiencia de nuestros educadores.

El Congreso nos informó de la complejidad creciente de los problemas y de la necesidad de un mayor esfuerzo, un mayor rigor en el estudio y el trabajo.

Prevalció en él un espíritu de fraternidad, de cooperación sin egoísmos, sin grupismos. En las sesiones plenarias prevaleció un fuerte espíritu de crítica por parte de cada uno de los delegados, la rápida incoordinación con el menor detalle, con el menor descuido, con la menor pérdida de tiempo, de manera que nos parecía que este Congreso era un poco la imagen de la futura sociedad de nuestro país.

Y habrá que ver si en un mundo así podrá vivir un esclavito, un ignorante y si incluso no se plantea dando ahora, entre otras muchas ra-

zones que se han expuesto, la educación como condición elemental de vida espiritual y moral del hombre del futuro.

Porque creemos en una sociedad que avanza a niveles superiores de cultura. Nosotros observamos todas estas características a medida que se desenvolvía el Congreso, y meditábamos sobre estos problemas. Los debates fueron amplísimos, en los criterios expuestos con absoluta franqueza y libertad como no se puede concebir en ninguna otra sociedad que no sea una sociedad socialista. Expresando en todo instante únicamente los intereses de la comunidad, los intereses de la patria, que son los intereses de los trabajadores, de los estudiantes, de los niños.

No exponían aquí ni profesores ni maestros, sus preocupaciones por un grupito de niños privilegiados que podrían ir a la escuela. No venían a exponer los criterios que benefician a la minoría de la clase explotadora y privilegiada: defendían los criterios e intereses de los hijos de los trabajadores y campesinos a lo largo y ancho de la isla.

Estaban representando los intereses de todos los niños sin excepción: luchaban por aquello que podría mejorar la calidad de la enseñanza, la enseñanza del millón 600 mil niños matriculados en las escuelas primarias, la enseñanza de casi 200.000 estudiantes de los cursos regulares de enseñanza media y superior y de la de cientos



de miles de adultos que estudian en las escuelas de superación obrera y campesina y otras escuelas. En fin, los intereses de más de 2 millones 300 mil personas que estudian, que quieren decir los intereses más sagrados de los cuales depende el presente, pero, sobre todo, en grado extraordinario, el futuro.

La primera prioridad será para la edición de libros para la educación, la segunda prioridad será también para la educación y la tercera prioridad será, también para la educación.

Eso está más que claro. Porque a veces se han impreso determinados libros, no importa su número, de los que no debía publicarse un ejemplar, un capítulo, una página, ni una letra. En el transcurso de estos años hemos ido conociendo el mundo y sus personajes. Algunos de esos personajes fueron retratados aquí, con nítidos y lúcidos colores, como aquellos que hasta trataron de presentarse como simpatizantes de la Revolución, entre los cuales había cada pájaro de cuenta que ya conocemos.

Nuestra experiencia servirá para los demás países latinoamericanos, asiáticos y africanos. Hemos descubierto la forma sutil del colonialismo. De un colonialismo que subsiste y pretende subsistir al imperialismo económico, al neocolonialismo: el colonialismo cultural y político, mal que hemos descubierto ampliamente, que tuvo algunas manifestaciones de las que no vale la pena hablar. Este Congreso y sus acuerdos son más que suficientes para aplastarlos como una catapulta. Porque en definitiva en Europa si ve un periódico burgués y liberal, ellos se ríen de este país, sus problemas no son los problemas de un país a noventa millas del imperialismo, amenazado por el bloqueo, por las armas de todo tipo, hasta bacteriológicas.

No son sus problemas los que se nos plantean aquí, los que plantean las condiciones de un país subdesarrollado, que tiene que librar luchas más que difíciles. No son los problemas de dos millones de niños como los que aquí tenemos que atender con ropas, pupitres, pizarras, tizas, alfileres.

No. Para esos señores que viven en ese mundo irreal, esto no existe, hay que estar locos de

remate, adormecidos hasta el infinito, marginados de la realidad del mundo para que creen que éstos no son nuestros problemas, para ignorar estas realidades, estos problemas nuestros, y creer que los problemas de este país puedan ser los problemas de dos o tres ovejas descarriadas que puedan tener algunos problemas con la Revolución, porque no les da derecho a seguir sembrando el veneno y la insidia en la Revolución.

Cuando trabajamos en el Congreso estos días algunos decían que de eso sería de lo que hablaríamos esta noche. Y no tengo que referirme a estos problemas, que no son problemas para este país, porque los liberales burgueses no sienten ni pailan lo que opina y expresa la masa de trabajadores, campesinos, estudiantes y familias de maestros y profesores.

Algunas cuestiones relacionadas con esa chismografía intelectual, no han aparecido en nuestros periódicos. Qué misterio, qué problema, que no aparezcan esas cosas en nuestros periódicos. Pero sepan que esas cuestiones son demasiada basura para que ocupen las páginas de nuestros periódicos.

Nuestros problemas son otros. Ya aparecerán las historias y los problemillas en algunas revistas literarias, más que suficientes. Y como entretenimiento y en algún rato de ocio, el público puede dedicarse a esas cuestiones que quieren a toda costa que elevemos a la categoría de problemas importantes.

Ellos allá, todos esos periódicos pagados por el imperialismo, corrompidos, creen a mil millas de nuestro país que éstos son nuestros problemas. Nuestro problema es el subdesarrollo que nos dejaron los imperialistas, cómo defendernos del criminal saqueo de siglos, éstos son nuestros problemas.

No obstante lo disciplinados que son nuestros trabajadores y delegados al Congreso, eso ni se podría traer aquí por el desprecio profundo que sobre esto se ha manifestado incesantemente.

De manera que me refiero a estas cuestiones para explicarle a los liberales burgueses que están en guerra con nosotros, que están en un país como el de Cuba, a 90 millas de Estados Unidos, sin el menor asomo de claudicación, en un país que forma parte de todo un mundo socialista integrado por cientos de millones. Ellos no pueden servir de pretexto a los semi-izquierdistas descarados que pretenden ganar laureles en París, Londres, Roma. Algunos son latinoamericanos; descarados, en vez de estar en la trinchera de combate. Viven en los salones burgueses, a diez mil millas de los problemas, usufructuando un poquito de la plata que ganaron cuando pudieron ganar algo...

Pero lo que es con Cuba no podrán disfrutar así ni defendiéndola. Cuando la vayan a defender les diremos: "No nos defienda, compadre", "no nos defiendas, que no nos conviene que nos defiendan".

Y desde luego, como se acordó por el Congreso, no van a venir a hacer el papel de jueces en concursos. No para hacer ese papel hay que ser aquí revolucionario de verdad, combatiente intelectual de verdad. Y para volver a recibir un premio en un concurso nacional o internacional, tienen que ser revolucionarios de verdad, escritores y poetas de verdad. Eso está claro, más cla-

to que el agua. Las revistas y los concursos no serán para farsantes.

En nuestro país tendrán cabida los escritores revolucionarios. Esos que desde París desprecian y los miran como aprendices, como pobrecitos infelices que no tienen fama internacional.

Sin contemplaciones de ninguna clase, sin paños tibios de ninguna clase, tendrán cabida en nuestro país únicamente los revolucionarios. Ya saben, señores intelectuales burgueses y liberalistas burgueses y agentes de la CIA y de las inteligencias del imperialismo: en Cuba no tendrán entrada, porque no se la damos, de la misma forma que no se la damos a la "UPI" y a la "AP".

Cerrada la entrada indefinidamente, por tiempo indefinido y por tiempo infinito.

Aquí han estado recibiendo premios esos señores escritores de basura. Osotros como revolucionarios valoramos las obras culturales en función de los valores que entrañen para el pueblo. Nosotros en un proceso revolucionario, valoramos las actividades culturales y artísticas en función del valor que le entreguen al pueblo, de lo que aporten a la felicidad del pueblo. Nuestra valoración es política. No puede haber valor estético sin contenido humano ni contra el hombre, contra la justicia, el bienestar, la liberación y la felicidad del hombre.

Para un burgués cualquiera, puede tener valor estético, pero para un revolucionario, un comunista, no puede ser. No tenemos que tener temor para expresar estas ideas. Si los revolucionarios no tuvieran valor, tendrían diez mil patas sobre sus hombros. Para algo existen los revolucionarios, esas son y tienen que ser las valoraciones y no puede haber otras.

Decíamos que es ilógico que nos falten libros de literatura infantil mientras la minoría privilegiada continúa escribiendo cuestiones de las que no se deriva ninguna utilidad, que son expresiones de decadencia. En parte esto ha sido así porque aquí se ha considerado intelectuales a un grupito de ha monopolizado el título de trabajador intelectual. Los científicos, profesores, maestros, técnicos, investigadores, no son intelectuales. Ustedes no trabajan con la inteligencia, según ese criterio.

Es que ha habido cierta inhibición por parte de los verdaderos intelectuales que han dejado en manos de un grupito de hechiceros los problemas de la cultura.

Como los hechiceros de las tribus, que tenían trato con Dios y con el diablo. En medio de nuestro primitivismo se produce un grupito de hechiceros que conocen la magia del arte y la cultura.

La obra cultural debe ser obra de las masas. Los principios de la ciencia, de las matemáticas, de la geografía, de la astronomía, pueden ser patrimonio de las masas, pueden estar al alcance de las masas. ¿No tenemos acaso casi cien mil profesores y maestros? ¿No hemos visto en este Congreso brillantísimas intervenciones, agudas inteligencias y virtudes a raudales?

Eso es lo que debemos hacer: un movimiento de masas es lo que debemos promover. ¿Qué mejor que el espectáculo que hoy brindan los alumnos de las secundarias, donde todos participan en círculos de interés científico y actividades culturales, escriben poesías y obras de teatro,

representan y practican todas las actividades culturales?

Los hemos visto esta noche aquí y eso podemos hacerlo en todas las escuelas, en los círculos infantiles, escuelas primarias y fábricas. Podemos hacer creador y artista a todo un pueblo.

Eso forma parte del bienestar del hombre para el que luchamos. Eso es lo que queremos para el pueblo y las futuras generaciones. Está en nuestras manos y nadie nos lo puede impedir, como no sean nuestras limitaciones, nuestra falta de cuadros.

Nuestro país, en medio del bloqueo, de las agresiones, de nuestra escasez de recursos, a brevedad estos años y puede ir mejorando y



avanzando al mismo tiempo que otros países hermanos empiezan a despertar.

Es cuestión de tiempo; esas sociedades decadentes, carcomidas hasta la médula de sus huesos por sus propias contradicciones, no durarán largo tiempo y mientras van al fondo, nosotros, con nuestras dificultades y esfuerzos, vamos hacia arriba.

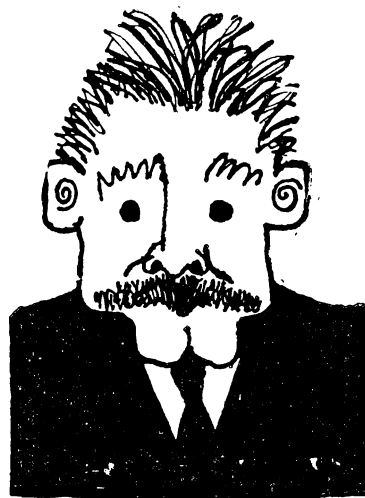
Eso lo demuestra este Congreso, esta fuerza política, esta coronación ideológica profunda, esta masa politizada de educadores que saben dónde están los problemas y cómo combatirlos.

Y nada nos lo puede impedir, ni siquiera nuestras limitaciones, porque cada día tendremos más recursos. Ahora seguirá el incremento de la producción, de la industria, de la construcción. Dispondremos de recursos cada vez mayores.

Esa será nuestra sociedad del futuro. Representada aquí por estos jóvenes que quieren luchar, trabajar por el desarrollo económico del país, por la base material que junto al desarrollo de nuestros cuadros nos permita hacerlo. Sabemos que ése es nuestro porvenir, que ya se ve y vislumbra, vamos hacia adelante, cada año avanzaremos más, gracias al espíritu de nuestras masas de trabajadores, similar al de nuestros educadores.

un cuento exclusivo
por Mario Benedetti

relevo de pruebas



Hoy traigo dos pecados, padre. ¿Sabe cuál es el número uno? Que no me confieso ni comulgo desde hace dos años. El número dos es más complicado, y además muy largo de explicar. Pero a alguien tenía que contárselo. Tengo que desahogarme, padre. No puedo hablarlo ni con mis amigas, ni con mis hermanas, porque es algo secreto. Muy secreto. Ni menos que menos con mi novio, usted ya se va a dar cuenta por qué. Así que me dije: ¿quién mejor que el Padre Morales? Primero, porque usted fue muy bueno conmigo cuando estaba en la otra parroquia. Eso lo primero. Y también porque usted está obligado a guardar el secreto de la confesión. ¿O estoy equivocada? Ah, bueno. Y otra cosa: no estoy tranquila con mi conciencia. Cómo le diré, padre, creo que estoy en pecado y tengo miedo de que sea mortal. ¿Usted tiene tiempo ahora? Porque si no tiene, vengo otro día. Lo que pasa es que es un poco largo, ¿sabe? Entonces, ya que tiene tiempo, empezaré por el principio. Usted sabe que desde hace cinco años yo trabajo como manicura en la peluquería de caballeros Ever Ready. La clientela es muy buena, gente fina, realmente caballeros. Lo noto por las manos. La piel suave,

¿entiende, padre? Además, el patrón no deja que los clientes se metan con una. Porque ése es el peligro de mi oficio. Como una tiene inevitablemente que tocar las manos del cliente, éste a veces se cree otra cosa, se hace ilusiones, qué sé yo. Además, yo también tengo la piel muy suave, y eso ayuda a que ellos piensen que mi ademán profesional no es sólo eso sino una semi caricia. Pero el patrón es muy responsable, y, mientras corta el pelo, se la pasa vigilando. No es como el patrón de la otra peluquería, el Salón Eusebio, que más bien favorecía las arremetidas de los clientes. Por eso cambié de trabajo. También hay que considerar que al Ever Ready vienen no sólo jefes bancarios, gerentes, diputados, ediles, incluso algún ministro, sino también diplomáticos. Estos siempre quieren que les hagan las manos. No sé, será que tienen más tiempo disponible. O más plata. También hay otros que son diplomáticos a medias. Quiero decir: ellos dicen que no son, pero yo me doy cuenta de que sí son. Justamente mi problema empezó por uno de éstos. En la peluquería lo llaman mister Cooper, se pronuncia cúper, pero vaya a saber cómo se llama. Siempre se hacía las manos conmigo, y eso

que somos tres las manicuras. Muy respetuoso. Habla español perfectamente, pero, claro, hay palabras que las dice mal. Alguna vez hablaba del tiempo, o del cine, o de su país, o de Punta del Este, pero por lo general se quedaba callado, contemplándose mientras yo trabajaba. A mí eso no me pone nerviosa, porque después de tantos años de oficio, estoy acostumbrada. Una manicura, padre, es casi como una actriz. Sólo que el público es una sola persona, y aplaude nada más que con los ojos. Bueno, una tarde, mister Cooper me dice: "Señorita (nunca me llamó Claudia, como hacía el resto de la clientela, sino muy respetuosamente: señorita), hay un trabajo bien remunerado, para el que se precisan dos condiciones: belleza y discreción. De usted sé que tiene la primera, pero no sé nada sobre la segunda". En el primer momento me sorprendió, porque la verdad es que aquello era y no era un piropo. Como si me dijera: "Usted es linda y a mí que me importa". Claro que, en aquel momento, lo importante para mí era la posibilidad de tener una entrada extra, y no podía dejarla escapar. Siempre, por supuesto, que se tratase de un trabajo honesto y moral. Ya ve, padre, que no he echado en saco roto sus consejos. Entonces le dije que podía preguntarle al patrón acerca de mi discreción. "Ya le pregunté", dijo, "pero quería saber qué concepto tiene usted de sí misma". Qué complicado. Era un trabajo muy confidencial, muy reservado. Me hizo varias preguntas sobre política. ¿Se da cuenta, padre? Preguntas sobre política, nada menos que a mí. Sobre marxismo y democracia y libertad y cosas así. Siempre supe muy poco de todo eso. Sin embargo, parece que quedó conforme porque me citó para una entrevista en su oficina. "No lo hable con nadie, señorita", me recomendó. Así que no lo pude consultar ni siquiera con el patrón. Me hice ilusiones de que aquello sería como una película de espías, así de emocionante. Pero fue sencillísimo, al menos al principio. Consistía nada más que en ir a una boite con alguno que otro señor, generalmente extranjeros, y sonsacarle algunos datos. Nada importante: simplemente detalles familiares. Ya la primera vez, averigué todo lo que quería mister Cooper. Facilísimo. Me pagaron una ponchada de pesos. En tres meses, hice cinco o seis de esos trabajos: el asunto siempre consistía en ir a cenar, o a bailar, y conseguir datos. Para mi novio tuve que inventar alguna explicación, así que, con permiso de mister Cooper, le dije que había empezado a trabajar para una agencia que atendía turistas extranjeros. Yo no sé cómo hacía mister Cooper, pero se las ingeniaba muy bien para organizar mi actividad. Con esos trabajitos yo ganaba muchísimo más que en la peluquería, pero no dejé el trabajo de manicura, no sólo por las dudas sino también porque mister Cooper decía que era mejor que lo conservara. Todo fue muy bien hasta que vino el asunto del cubanito. Desde el principio me di cuenta de que esta vez la cosa iba a ser distinta. Una tarde me hizo ir a su oficina y estuvo hablándome como dos horas, antes de decirme francamente de qué se trataba. Primero me explicó todo eso del castrismo y del peligro que representaba para el Mundo Libre, porque esa gente era comunista y de los peores, y a las madres les arrancaban los hijos para enviarlos a Rusia, y a todos los que

no eran comunistas los mandaban al paredón. Claro que a mí todo eso me parecía espantoso, y así se lo dije. De pronto se calló, me miró fijo, y me preguntó: "Usted me va a perdonar la impertinencia, señorita, pero necesito saberlo para saber si puedo encomendarle una misión que esta vez será más importante: ¿usted es virgen?". Qué pregunta, padre, qué pregunta. Le dije: "Pero mister Cooper", y entonces él, muy fino, con mucho tacto, me explicó que yo no tenía obligación de contestarle, pero que, claro, en ese caso no me podría dar ese nuevo trabajo, el cual estaría mejor remunerado que de costumbre. En realidad, yo ya me había habituado a los nuevos ingresos. Además, usted bien sabe, padre, cómo ha subido todo y que ahora la plata no alcanza para nada. Yo no soy virgen, padre, y usted lo sabe mejor que nadie porque vine a confesarme con usted y se lo dije. Pero fue solamente con mi novio. Ya sé, padre, ya sé que eso no justifica mi pecado, pero no me va a negar que es mucho menos grave que si fuese con otro cualquiera. Entonces le dije a mister Cooper o como se llame: "Mire, señor, yo no tendría por qué decírselo, pero soy virgen, ¿qué se había creído?".

Ya sé, padre, que es mentira, pero no es sacerdote como usted y por lo tanto no está obligado a guardar el secreto. Además, en las películas de espionaje siempre graban las conversaciones comprometedoras. En cambio, ustedes los curas no graban. Al menos, así lo creo. No, padre, si yo estoy tranquila. Decía nomás. En cuanto le aseguré que era virgen, se quedó muy pero muy satisfecho. Y sólo entonces me puso en antecedentes del asunto, o por lo menos de lo que yo entonces creí que era el asunto. Resulta que en la embajada cubana trabajaba un muchacho que era muy buena persona, y, claro, estaba a disgusto, pero como se sentía prisionero del comunismo, no se animaba a dejarlo todo. Por miedo a que lo mataran, pobre. Después supe que era el encargado de las claves. Me dijo mister Cooper que ellos (en realidad, yo no sé todavía a quiénes se refería exactamente cuando decía "nosotros") lo querían ayudar para que se salvara. Y a su vez mister Cooper quería que yo les diera una mano. ¿Cómo? Nada menos que seduciendo al muchacho. Por eso era tan importante que yo fuera virgen, a fin de que él no desconfiara, es decir que no me tomara por una profesional. "Todos tenemos algo personal que ofrecer a la democracia y al mundo cristiano", me dijo mister Cooper. "Usted lo que tiene para ofrecer es su belleza.

Es su mejor arma y también su mejor argumento". Otra vez sentí que aquello era y no era un piropo. Sin embargo, eso que me dijo fue en cierto sentido importante para mí. Padre, con usted puedo ser franca: yo sé que no sólo soy linda sino que además estoy, cómo le diré, muy bien dotada para el amor. No para el amor divino, como usted, sino para el humano, ése que ustedes llaman carnal. Le diré más: a veces me preocupa, porque creo que estoy demasiado dotada. Bueno, una de las formas de terminar con esa preocupación era darle un sentido moral. Lo que mister Cooper me pedía era que yo cumpliera una actividad (mirada friamente, suele ser considerada pecaminosa) que iba a estar al servicio de una causa enaltecedora y altamente moral. Lo pensé cinco minutos y le dije que sí. No, padre, éste

no es el pecado número dos que le anuncié al principio. Yo no lo considero pecado, padre, no sé qué piensa usted, pero me acuerdo que, cuando estaba en la otra parroquia, usted siempre nos decía que había que estar dispuestos a los mayores sacrificios con tal de defender la moral cristiana y luchar contra el comunismo y (lo recuerdo perfectamente) otras formas del Anticristo. Este es mi sacrificio. Así que no es pecado, estoy segura. No, por favor, no me interrumpa ahora, padre, déjeme primero contarle toda la historia. Una de las maneras que habían ideado para ayudar al muchacho, y animarlo a que dejara la embajada castrista y pidiera asilo, era hacer que se enamorara de mí. Eso al menos me dijo. Después fue un poco distinto. Además hubo un aspecto en que mister Cooper no estuvo bien: no me dijo que el muchacho era casado. Fíjese, padre, que eso cambia bastante las cosas. No, tampoco por eso lo considero pecado. Pero debía habérmelo dicho, ¿no le parece? Le voy a abreviar. Sí, se enamoró de mí. Perdidamente. Cuando íbamos al apartamento de uno de sus amigos uruguayos (sí, padre, íbamos a un apartamento) y nos quedábamos un rato acostados después de hacer el amor (claro, padre, que hacíamos el amor), me decía cosas muy lindas, llenas de imágenes, me comparaba con flores y plantas que yo no conozco ni nunca había oído nombrar ni tampoco me acuerdo ahora de sus nombres para decirle a usted cuáles eran. Eduardo (porque se llama Eduardo) estaba tan preocupado con lo mucho que yo le gustaba, que no tenía muchas ocasiones para hablarme de política. Pero una tarde me habló. Imagínese mi sorpresa, padre, cuando me enteré de que él no quería dejar su trabajo y que, por el contrario, estaba muy conforme con el castrismo y el paredón y todo eso. Lo que él quería era dejar a su esposa, no al comunismo. Al día siguiente fui y se lo dije a mister Cooper y él me aseguró que Eduardo hablaba así porque tenía miedo de que yo fuera y contara. Pero yo bien sabía que no le inspiraba miedo. Ningún tipo de miedo. Deseo sí le inspiraba, y cómo. Perdone, padre. Pero nunca miedo. A mí no me dejó conforme la explicación de mister Cooper. Eduardo se quedaba a veces callado, mirando el techo, pero nunca tan abstraído como para entretanto no hacerme caricias. Acaricia tan bien. A mí, lo reconozco, me gustaba el trabajo, pero no comprendía claramente qué pretendía de mí mister Cooper. El sábado llegué yo la primera al apartamento (los dos tenemos llave), y Eduardo, que conmigo ha sido siempre muy puntual, no llegaba nunca. Al final apareció, como dos horas más tarde de lo convenido. Estaba pálido, alterado. Al principio no quería decirme qué le pasaba. "Complicaciones del trabajo", decía. Después nos acostamos. Ese día lo hizo como con desesperación. Más tarde me contó todo. Parece que iba solo, por Dieciocho, y de pronto, a la altura de Yaguarón, sintió que lo llamaban desde un auto estacionado. Se acercó. En el auto había dos tipos. Entonces uno le preguntó, sin ningún preámbulo, si no quería colaborar con ellos. Él preguntó: "¿Y ustedes, quiénes son?". "Somos nosotros, y basta", contestó uno de los hombres y le mostró un montón de billetes. Según Eduardo, allí había por lo menos cinco mil dólares. Eran todos billetes de a cien. "Esto es sólo la mitad de lo que te corresponderá si colaboras con nosotros". Dice Eduardo que él cometió el error de preguntar qué pretendían que hiciera. "Las cla-

ves", dijo el hombre. Eduardo dijo que ni por esa plata, ni por ninguna plata. Entonces el otro hombre, que hasta ese momento no había hablado, sacó del bolsillo una foto. En la foto aparecíamos Eduardo y yo, saliendo de una casa, no del apartamento sino de una casa de citas (porque las dos primeras veces habíamos ido a una casa de citas). "Si te ponés empecinado y no ayudas, le enviaremos esto a tu mujer. Así que pensalo un momento". Entonces uno de los hombres bajó del coche, fue hasta la esquina donde había una mujer que vendía bananas, le compró tres, y se acercó nuevamente al auto. Le tendió una a Eduardo, y él dice que estaba tan nervioso que la tomó. Entonces el tipo dijo: "También hemos fotografiado este cordial incidente". "¿Para qué?", preguntó Eduardo. "Para enviárselo a tu gobierno, así comprueban con qué gusto aceptás un platanito (Eduardo no dice "bananita" sino "platanito") de gente como nosotros". Entonces lo hicieron bajar del coche, le metieron el fajo de dólares en un bolsillo y lo dejaron solo. Por eso había demorado. Me di cuenta que no sospechaba nada de mí. El pobre no sabía que yo de algún modo participaba en la operación. Le pregunté qué pensaba hacer y dijo que entregaría el dinero en su embajada y contaría todo. "¿Y tu mujer?". "Al carajo mi mujer". Perdone, padre, pero él dijo así. Y en cierta manera, a mí me gustó que lo dijera. Después yo me fui. Tomé un taxi, y, aunque era sábado, pensé que a lo mejor mister Cooper estaba trabajando en su oficina, así que allí me dirigí. Sí, estaba trabajando. Le conté lo que me había dicho Eduardo, y me dio la impresión de que él ya lo sabía. "Eso no está bien, mister Cooper", le dije, "usted no puede obligarme a hacer cosas así. Nunca me sentí tan mal, créamelo. Una cosa es que el muchacho sea comunista, y cada vez estoy más segura de que él está conforme con serlo, y otra muy distinta que a mí me compliquen en semejante chantaje". Hasta que dije la palabra "chantaje", mister Cooper sonreía, pero a partir de ese momento se le cambió la expresión. Él, que siempre había sido tan respetuoso, murmuró no sé qué cosa en inglés, y después me dijo, furioso: "Basta de estupideces". Yo abrí tamaños ojos, porque la verdad era que no me esperaba esa grosería, y él agregó: "Puede quedarse tranquila. Nunca más trabajará conmigo. ¿Y sabe por qué? Porque es demasiado estúpida. Confío, sin embargo, en que su escasa inteligencia le alcance para darse cuenta de que no puede hablar con nadie de este asunto. Con nadie, ¿está claro? Si habla con alguien, nosotros tenemos cómo averiguarlo, y entonces aténgase a las consecuencias". Yo solté el llanto, padre, no pude evitarlo, pero ese hombre es un insensible, verdaderamente un insensible. ¿Cree que se ablandó? Nada. En tono más furioso aun, agregó: "Y ni intente si quiera comunicarse con el otro imbécil. Prohibido, ¿me entiende? Aquí tiene el dinero". Vi el sobre de siempre, quizá más abultado que otras veces. Pero no pude tomarlo. No pude. Lo dejé sobre la mesa y salí. Eso fue el sábado pasado, padre. ¿Ve como todavía lloro, cuando me acuerdo? Fue una cosa humillante. Y además a mí me gusta Eduardo. Y no podré verlo nunca más. Y yo eso no lo puedo soportar. Y aquí si viene mi segundo pecado, aunque no estoy segura de que lo sea. Dígame francamente, padre Morales: ¿Usted cree que es pecado mortal enamorarse de un comunista casado?

Rostgaard

